

EMPODERADAS: AUTONOMÍAS EN EL COMITÉ DE MUJERES DE LA CAC PANGO

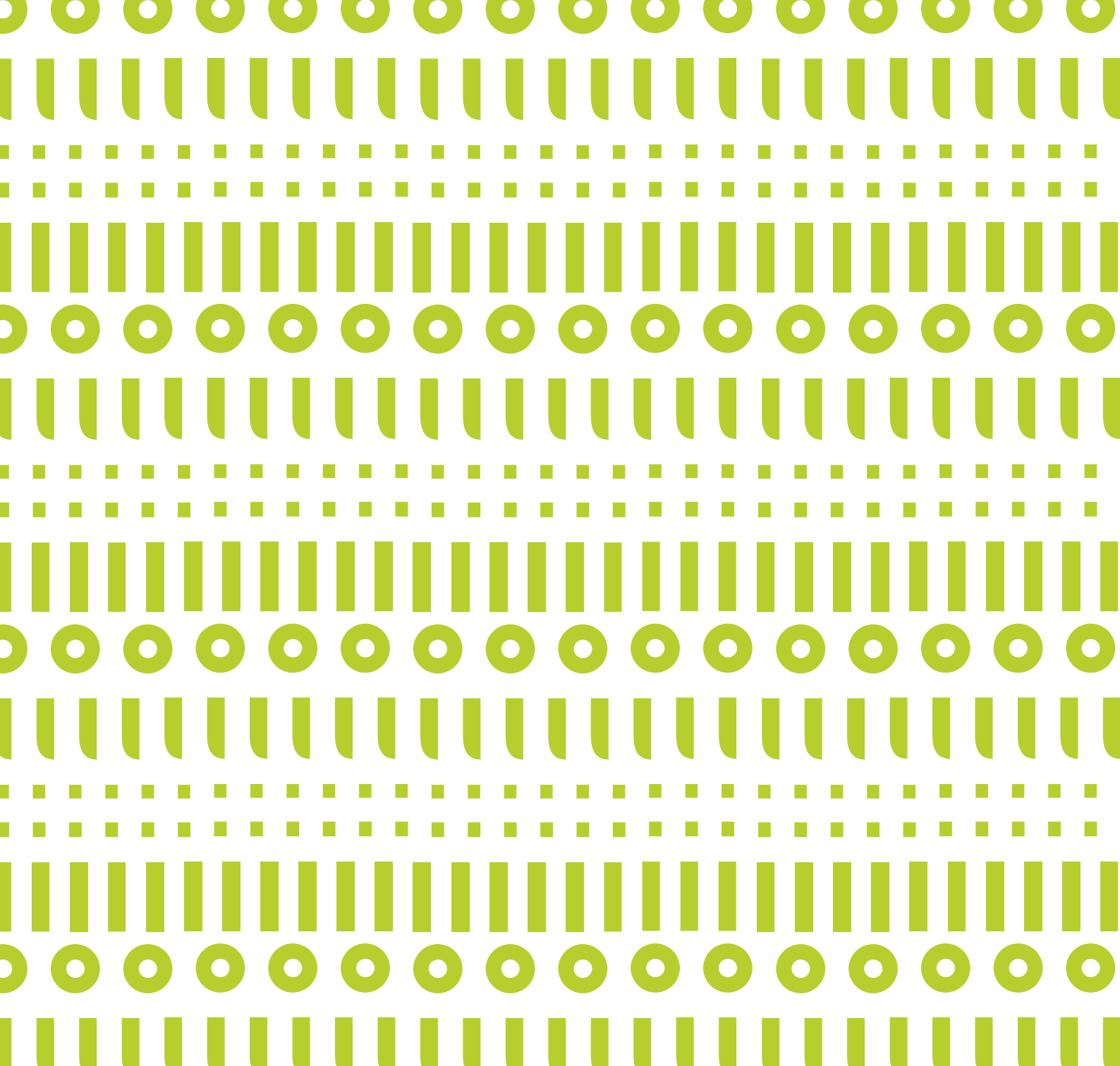


CAC. PANGO

rikolto



Bélgica
socio para el desarrollo



EMPODERADAS: AUTONOMÍAS EN EL COMITÉ DE MUJERES DE LA CAC PANGO



CAC. PANGOA

rikolto



Bélgica

socio para el desarrollo



Empoderadas: Autonomías en el Comité de Mujeres de la CAC Pangoa

Primera edición - Abril 2022. Tiraje: 1000 ejemplares

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 2022-xxxxx.

ISBN: XXXXXXXXXXXXXXX

©Rikolto

Calle Bolognesi 321, Miraflores, Lima - Perú

www.rikolto.org

Sistematización y contenidos | Liliana Saldaña Soto

Revisión de contenidos y cuidado de edición | Teófilo Beingolea Ayala (Rikolto) y Natalia Palomino Castañeda (Rikolto)

Corrección de textos | Julissa Cáceres

Diseño y diagramación | Eureka estudio eureka.

Impresión | Sinco Industria Gráfica EIRL

Jirón Huaraz 449, urbanización Chacra Colorada, Breña, Lima - Perú. Abril 2022

La presente publicación se basa en el documento de sistematización “Evolución de la participación y del desarrollo de las autonomías de las mujeres del CODEMU CAC Pangoa”, elaborado por Liliana Saldaña Soto por encargo de Rikolto.

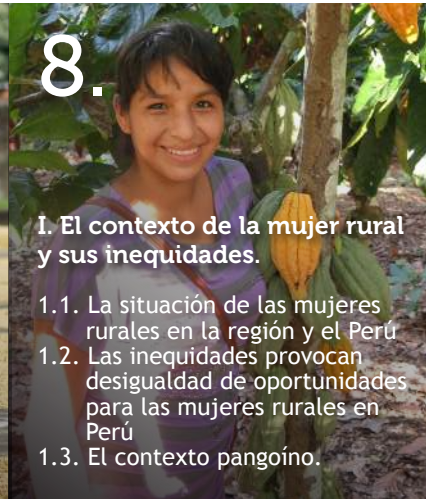
Los lectores están autorizados a citar o reproducir este material en sus propias publicaciones, respetando los derechos de autor y notificando sobre su uso a Rikolto.

La elaboración de este documento fue posible gracias al apoyo de la Cooperación Belga para el Desarrollo. La difusión de esta publicación y su experiencia se realiza en alianza con APPCACAO.

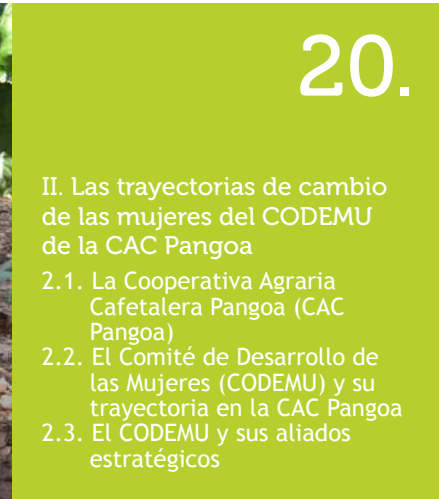
Contenido



6. Introducción

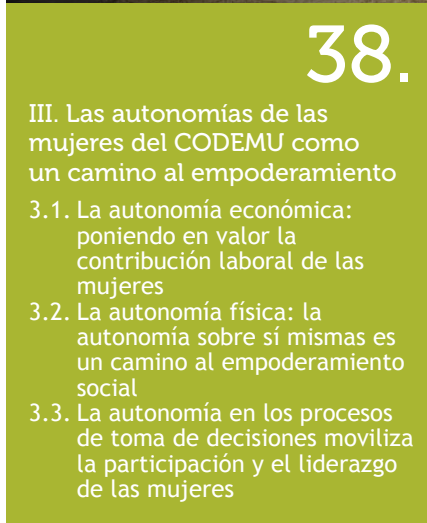


- ### 8.
- #### I. El contexto de la mujer rural y sus inequidades.
- 1.1. La situación de las mujeres rurales en la región y el Perú
 - 1.2. Las inequidades provocan desigualdad de oportunidades para las mujeres rurales en Perú
 - 1.3. El contexto pangoino.



20.

- #### II. Las trayectorias de cambio de las mujeres del CODEMU de la CAC Pangoa
- 2.1. La Cooperativa Agraria Cafetalera Pangoa (CAC Pangoa)
 - 2.2. El Comité de Desarrollo de las Mujeres (CODEMU) y su trayectoria en la CAC Pangoa
 - 2.3. El CODEMU y sus aliados estratégicos



38.

- #### III. Las autonomías de las mujeres del CODEMU como un camino al empoderamiento
- 3.1. La autonomía económica: poniendo en valor la contribución laboral de las mujeres
 - 3.2. La autonomía física: la autonomía sobre sí mismas es un camino al empoderamiento social
 - 3.3. La autonomía en los procesos de toma de decisiones moviliza la participación y el liderazgo de las mujeres



64. Conclusiones



69.

Lecciones aprendidas



Introducción

La Cooperativa Agraria Cafetalera Pangoa (CAC Pangoa) produce café y cacao orgánico con certificación orgánica y de comercio justo. Desde hace más de 30 años, es una de las organizaciones líderes de la selva central. Hoy, da trabajo a 698 miembros, 176 de los cuáles son mujeres.

Desde el año 1997, existe para ellas el Comité de Desarrollo de las Mujeres (CODEMU), una instancia que es parte de la estructura formal de la cooperativa, y promueve la participación de las mujeres y jóvenes en la vida organizativa, la valoración de su trabajo y empoderamiento económico. La presente publicación revela su trayectoria y cómo la consolidación de este espacio ha favorecido su autonomía para el empoderamiento personal y organizativo.

La trayectoria de cambio del Comité se encuentra estrechamente vinculada a la cooperativa. El relato de socias y aliadas del CODEMU nos permitió poner en valor la memoria de las y los protagonistas de la experiencia. Ello se complementó con una línea del tiempo participativa y una revisión crítica de documentos institucionales y bibliografía externa.

El documento está dividido en tres partes. La primera caracteriza la situación de las mujeres rurales. Esta sección permite visibilizar las situaciones de inequidad que atraviesan ellas en su condición de ruralidad, género, lengua originaria y pobreza. La segunda parte narra la evolución de la participación de las mujeres del Comité en el contexto histórico e institucional de la cooperativa. La tercera parte se enfoca en analizar la participación de las mujeres miembros, su incursión al ámbito público y lo que les significa.

Al valorar las experiencias de cambio vividas por las participantes, la sistematización demuestra la necesidad de resignificar espacios como el Comité para el desarrollo de las autonomías de las mujeres, de seguir apostando por su participación y capacidades.



El contexto de la mujer rural y sus inequidades

I. El contexto de la mujer rural y sus inequidades

1.1. La situación de las mujeres rurales en la región y el Perú

Para el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA), en el 2020 viven en Latinoamérica y el Caribe 60 millones de mujeres rurales. De ellas, 17 millones son económicamente activas y solo 4,5 millones son consideradas como productoras agrícolas. Para Manuel Otero (2020), director general del IICA, pese a que muchas son grandes productoras, exportadoras y líderes de organizaciones, todavía se las considera “la esposa del productor” o “ayudantes”, relegándolas a un rol secundario.

En ese mismo texto se advierten una serie de paradojas. Por ejemplo, en el mundo, las mujeres producen la mitad de los alimentos, pero 7 de cada 10 personas con hambre son de sexo femenino. Ellas poseen menos del 15% de las tierras y menos del 2% de las propiedades en los países en desarrollo. Además reciben solo el 10% de los ingresos de la producción, pese a realizar dos tercios de el trabajo. En cuanto a nivel educativo, de 800 millones de personas analfabetas, las mujeres rurales constituyen hasta dos tercios, a pesar de representar el 43% de la mano de obra agrícola en el mundo (Otero, 2020).

En el Perú, la FAO (2017) estima que para el 2015 la población peruana creció a 1'488.625 habitantes, de los cuáles 15'605.814 son mujeres. De este grupo, 3'460.181 son mujeres rurales, y 691.921 productoras agropecuarias que viven mayormente en los departamentos de Cajamarca, Puno, Cusco, Huánuco y Junín (INEI, 2015). En este último, se encuentra la CAC Pangoa.

Las diversas fuentes nos muestran las inequidades a las que están expuestas las mujeres rurales del Perú. Estas reflejan una realidad que se repite en el contexto regional, que se traduce en una

cadena de falta de oportunidades, de acceso a recursos y exclusiones que las hacen más vulnerables a múltiples violencias. Por ello, vale la pena acercarse a conocer cómo esas inequidades afectan a las mujeres de Junín, entre ellas, a quienes forman parte de la CAC Pangoa; y de qué manera los grupos de mujeres como el (CODEMU) de la CAC Pangoa favorecen el desarrollo de las autonomías de las mujeres.

1.2. Las inequidades provocan desigualdad de oportunidades para las mujeres rurales en Perú

El panorama del Perú no dista mucho de la realidad mundial. Las mujeres rurales más pobres no tienen derecho a la herencia de la tierra o heredan las tierras menos productivas. Según el IV Censo Nacional Agrario (CENAGRO, 2012), del 22.6% del total de superficie agropecuaria que conducen las mujeres el 8% es agrícola y el 13.8% no agrícola. Los hombres conducen el 77.4% de la superficie, siendo el 33.1% agrícola y el 44.3% no agrícola. El promedio de superfi-

cie agrícola que las mujeres manejan es 1.8 ha.; mientras que los hombres manejan 3 ha en promedio (INEI, 2012).



FOTO 3. ELVIRA, HIJA DE SOCIOS DE LA COOPERATIVA. FUENTE: RIKOLTO, 2017

Para las personas que se dedican a la actividad agropecuaria, la herencia es la principal forma de obtener sus parcelas. Mientras que en los hombres este porcentaje alcanza el 53.1 %, en las mujeres es del 39.1%, lo que nos da una idea clara de la disparidad que existe

entre hombres y mujeres en la tenencia y herencia de la tierra.

Para comprender mejor las inequidades y la brecha que existen entre hombres y mujeres, se suele utilizar lo que se denomina el enfoque de género. Infelizmente, no contamos con muchos estudios con enfoque de género que nos aporten una idea clara de su participación. El Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP) encargó un estudio al INEI, el cual intentó conocer la carga global de trabajo que tienen las mujeres, considerando los tipos de trabajo que se realizan y diferenciándolos por género, pero no presenta el desagregado por género para el área rural.

Esta primera y única Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT), realizada el 2010, también pretendía determinar la distribución y el uso del tiempo en las tareas y/o actividades de la vida diaria cotidiana que son necesarias para el desarrollo personal, familiar y social.

Un tema aún pendiente de abordar, por parte del Estado, es el de la condición educativa

de muchas mujeres rurales que no han tenido la oportunidad de aprender a leer y escribir por falta de escuelas, limitaciones en el acceso a la educación o por la idiosincrasia de la sociedad que aún les asigna los roles de cuidado y reproducción desde una edad temprana. Por esta razón resultan excluidas del mercado laboral o son explotadas laboralmente, relegándolas a trabajos precariza-

FOTO 4. JÓVENES DE COLEGIO LOCAL EN CLASES
FUENTE: RIKOLTO / MICHIEL CRIJNS, 2017



dos y/o poco cualificados. De acuerdo a la Encuesta Demográfica y de Salud Familiar 2016 (ENDES), el 26.6% de las mujeres productoras agropecuarias (unas 184,355 personas) no sabía leer ni escribir, frente al 8.9% de hombres productores (INEI, 2016).



FOTO 5. GRUPO DE MUJERES JÓVENES Y NIÑAS DE LA COMUNIDAD. FUENTE: RIKOLTO, 2016

El Informe Brechas de género 2017: Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres (INEI, 2017) indica que, al año 2016, para quienes tienen como lengua materna un idioma indígena y viven en el área urbana, la brecha es de 16%, mientras que en el área rural alcanza un 24.4%. La incidencia de la pobreza en la población con lengua materna indígena (35.4%) es notablemente mayor frente a la que se da en población que declara tener al español como lengua materna (19.5%), evidenciando que el analfabetismo y la pobreza van de la mano.

La coincidencia entre pobreza, etnicidad y género es altamente significativa en el Perú. De ahí, la pertinencia del concepto de “desigualdades entrecruzadas”, que se refuerzan entre sí y dan lugar a múltiples jerarquizaciones que siempre están presentes en la vida cotidiana (Boesten, 2009).

Esta situación se agrava entre las mujeres rurales que concentran una gran proporción de mujeres pobres en casi todas las situaciones. Ello genera dependencia eco-

nómica, limita su autonomía, impide hacer visible y valorar su trabajo que resultan en procesos de empoderamiento muy limitados (Ruiz-Bravo y Castro, 2011).

Las limitaciones existentes a nivel socioeconómico y cultural se ven reflejadas en la falta de representatividad de las mujeres rurales en la política, de las instituciones de las que son parte, y en el poco reconocimiento que tiene su participación en el desarrollo de los espacios comunales y barriales.



FOTO 6. PARTICIPACIÓN DE MUJERES MIEMBROS DEL CODEMU EN PASANTÍA CON UNICAPEC. FUENTE: CAC PANGO, 2017 / RIKOLTO, 2016

Con el tiempo y mucho esfuerzo, algunas mujeres han logrado superar estas limitaciones incrementando su participación en puestos claves en sus barrios, comunidad, distrito e instituciones públicas y privadas. Es necesario resignificar los escenarios que promuevan una cuota de participación de las mujeres en el ámbito público.

La existencia de niñas madre y de madres adolescentes pone al descubierto que persiste en la sociedad una idea que reduce a las



FOTO 7. PARTICIPACIÓN DE MUJERES EN FERIA ORGÁNICA SABATINA. FUENTE: CAC PANGO, 2017

mujeres a su rol reproductivo y, en el peor de los casos, como objeto pasivo al servicio de las múltiples necesidades de los hombres, sus familias y comunidad. Una consecuencia de la privatización de la vida de las mujeres se evidencia en los altos porcentajes de víctimas de violencia física, sexual y psicológica, dentro de la familia y en su entorno cercano. En el 2016, de un total de 34,131 mujeres entrevistadas a nivel nacional, el 14,5% eran adolescentes (12 a 19 años); y, del total de adolescentes, el 12.7% había estado alguna vez embarazada (INEI, 2016). En el área rural el 18.8% de las adolescentes fueron madres y el 3.9% estuvieron embarazadas por primera vez en ese tramo de edad (INEI, 2016).

Sin duda, la erradicación de las múltiples violencias que sufren las mujeres es un problema que se debe abordar teniendo en cuenta su casuística. Según la ENDES 2017, el 64,1% de las mujeres rurales ha sufrido violencia por parte de su esposo o compañero alguna vez en su vida, siendo el 59,6% víctima de violencia física. Sin embargo, muchas de ellas no denuncian.



FOTO 8. ADOLESCENTES HIJAS DE SOCIOS DE LA COOPERATIVA. FUENTE: RIKOLTO, 2017



FOTO 9. PAREJA DE SOCIOS DE LA CAC PANGOA. FUENTE: RIKOLTO / MICHIEL CRIJNS, 2017

Las relaciones sociales que mantienen las mujeres víctimas de violencia que no buscan ayuda son determinantes en el proceso de fortalecimiento de su autoestima y autonomía. La familia y los amigos son, junto a los programas de desarrollo, los espacios de referencia con mejores relaciones sociales seguidos del Centro de Emergencia Mujer (CEM) y los establecimientos de salud (Santandreu, 2017). Según este estudio, realizado por el entonces Programa Nacional Contra la Violencia Familiar y Sexual (PNCVFS, hoy Programa AUORRA) del MIMP, las mujeres buscan diferentes estrategias para confrontar su situación y dar respuesta a los vacíos de atención. Los Grupos de Ayuda Mutua (GAM), y similares iniciativas del Estado, la iglesia o de las organizaciones sociales de base, fortalecen la autoestima, la capacidad de respuesta de las mujeres, y las acompañan ante los hechos de violencia.

Todo esto muestra que aún persisten grandes inequidades entre mujeres y hombres, sobre todo en el ámbito rural, con una evolución positiva lenta que abre la posibilidad de parti-

cipación de las mujeres en los procesos productivos y en el ámbito público.

También se evidencian iniciativas surgidas como respuesta a una creciente necesidad nacida de ellas mismas y acompañadas por iniciativas públicas y privadas que han ido abordando diferentes aristas del contexto, contribuyendo al desarrollo y afirmación de la autonomía de las mujeres.

FOTO 10. SOCIA DE LA CAC PANGO A CERCA DE CAMAS DE SECADO DE GRANOS DE CACAO.

FUENTE: RIKOLTO, 2019



1.3. El contexto Pangoíno

El contexto regional y nacional presentado muestra la realidad de muchos pueblos del Perú, entre ellos Pangoa, y en particular, el de las mujeres que son parte de la CAC Pangoa y del CODEMU. Es interesante conocer el proceso de cambio que ha tenido importantes consecuencias en la vida de las mujeres, configurando un espacio de participación y fortalecimiento de sus autonomías. Antes de pasar a conocer dicho proceso, debemos contextualizarlo en su espacio y territorio.

San Martín de Pangoa es uno de los nueve distritos de la provincia de Satipo, departamento de Junín. Se encuentra ubicado en la selva central del Perú, a 650 m.s.n.m., con una temperatura media anual de 23°C (DEVIDA, 2015). Conviven pobladores de antiguos pueblos originarios nomatsiguenga, ashaninka, kakinté de la familia arawak, y generaciones de migrantes de la costa y sierra del Perú que se establecieron allí por el buen clima y la tierra pródiga. Para el año 2015, se estimó que en la zona habitaban

61.228 personas, la mitad de las cuáles representa a la población rural (INEI, 2015).

No es extraño que en Pangoa gran parte de los productores se asocien a una cooperativa para llevar a cabo su actividad económica, dado que los valores que estas promueven son muy afines al espíritu del colectivismo, presente en la cultura y las tradiciones originarias. Dedicarse al café o al cacao orgánico,



FOTO 11. FAMILIA NOMATSIGUENGA, SOCIOS DE LA CAC PANGOA. FUENTE: RIKOLTO, 2019

requiere de mucho esfuerzo, tanto por el cuidado del producto como por las dificultades que acarrea su cultivo.

Esto se expresa en la búsqueda constante del valor añadido, asociado a la mejora de la logística, calidad de los procesos productivos y del producto, en el manejo respetuoso del territorio y el uso apropiado de los recursos naturales y en la distribución de los beneficios sociales para las productoras, productores y sus familias.

Según el Plan de Desarrollo Concertado 2015 – 2018 de la Municipalidad Distrital de Pangoa, la actividad económica se concentra principalmente en la actividad agrícola para el cultivo de productos para el autoconsumo tales como el plátano, arroz, maíz, y frutales que hacen parte del mercado interno; así como el kion, el café y el cacao, mayormente, para exportación.

En menor medida, con fines de autoabastecimiento, habitantes de la zona desarrollan actividades de crianza y venta de aves, animales

menores y peces. También hay presencia de actividad minera, así como la actividad artesanal complementaria al turismo.

Según el mencionado plan, de un total de 30,287 ha cosechadas, 12,143 ha corresponden a cultivos de café y 6,794 ha a cultivos de cacao, posicionándolos como los principales cultivos de Pangoa en relación a la superficie



FOTO 12. ALREDEDORES DE LA COOPERATIVA, DISTRITO DE SAN MARTÍN DE PANGOA.. FUENTE: RIKOLTO, 2017

cosechada (Dirección Regional Agraria Junín, 2014). Estos datos dan cuenta de la importancia que tienen ambos cultivos para las vidas de las y los pobladores de Pangoa.

En la CAC Pangoa la producción de café y cacao es elaborada en base a estándares que cuidan cada proceso: desde la selección de la semilla por variedades, la producción de plántones y la instalación a campo definitivo hasta las labores culturales como el deshierbo, fertilización, podas, deschuponado, control de plagas y control de enfermedades. Se realiza una cosecha selectiva, fermentación adecuada, secado con secadores solares y almacenamiento que tienen como resultado un producto de alta calidad, con certificación orgánica y de comercio justo (CAC Pangoa, 2020).

El café de la cooperativa cuenta con 84 puntos de calidad en taza según la escala de catación de la Specialty Coffee Association. Su cacao orgánico cuenta con certificación de producto orgánico, comercio justo, Símbolo de Pequeños Productores (SPP) y Sistema de



FOTO 13. SOCIA CAFICULTORA DE LA COOPERATIVA. FUENTE: CAC PANGO, 2019

Garantía Participativo (SGP) según la página web de la CAC Pangoa.

Gracias a esto, la producción de la cooperativa ha participado en concursos a nivel nacional. Siendo un referente para el sector, la cooperativa participa en la elaboración de planes y políticas públicas de nivel nacional, por ejemplo, el Plan Nacional del Café, liderado por el Ministerio de Desarrollo Agrario y Riego (MIDAGRI) y facilitado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD, 2018).





Las trayectorias de
cambio de las mujeres
del CODEMU de la
CAC Pangoa

II. Las trayectorias de cambio de las mujeres del CODEMU de la CAC Pangoa

2.1. La Cooperativa Agraria Cafetalera (CAC Pangoa)

La CAC Pangoa fue fundada el 02 de octubre de 1977, por iniciativa de 50 socios productores de café que pertenecían a la Cooperativa Agraria Satipo, con el objetivo de mejorar el precio de sus productos. Desde entonces, cumple una ardua labor cooperativista y solidaria frente a las necesidades de sus miembros y actualmente tiene como objetivo posicionarse como líder exportadora competitiva en la producción orgánica del café.

En 42 años de cooperativa, las socias han ido ganando terreno en la vida asociativa y, sobre todo, en su titularidad. A enero de 2020, de 698 socios, el padrón registró 176 mujeres y 522 hombres que producen las variedades de café y cacao orgánico de reconocimiento nacional e internacional (CAC Pangoa, 2019).

“ En 1997, no había ninguna mujer en la administración de la cooperativa. Solo yo como gerente. Todos los demás eran hombres, pero yo, en mi calidad de mujer, lógico fui influenciando para convencer a todos los directivos para que las mujeres se vayan capacitando. Conforme se fueron capacitando fueron entrando, primero al comité electoral (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa). ”

Entre 1996 y 2003 la CAC Pangoa estableció alianzas estratégicas con compañías, clientes y entidades nacionales e internacionales para la implementación de iniciativas que contribuyeron al proceso de participación de las mujeres socias.

Una de las relaciones más duraderas fue la establecida con el Programa Andino de Desarrollo Cooperativo (PADECO) , al que accedió la cooperativa desde 1996.

Este contribuyó a mejorar la participación de las mujeres en la administración de sus empresas familiares. Por ejemplo, se desarrollaron módulos de capacitación sobre temas de género, principios básicos del cooperativismo, contabilidad básica, costos de producción y presupuesto, comercialización, gestión del crédito, estudio de factibilidad de una actividad económica, aspectos legales y liderazgo.

Las mujeres pusieron a prueba sus nuevas habilidades en la cooperativa y en el fondo de crédito que eventualmente obtuvieron.

Desde el 2002 se incrementó el número de socias, socios y jóvenes en la cooperativa, así como el capital social y el número de las y los dirigentes. Se consolidaron las dimensiones de gobernabilidad y economía en un plan de desarrollo. Gracias a las mejoras, el personal

FOTO 16. SOCIAS DE LA CAC PANGOA.
FUENTE: CAC PANGOA, 2019



de la cooperativa se identificó con su misión y visión. Ello permitió promover cambios positivos a nivel de estructura organizacional, mejorar la condición económica de la organización y los estados financieros.

Finalmente, aumentaron las relaciones de negocio y el volumen de productos. En el

2007 la CAC Pangoa incorporó a su estatuto el Consejo Consultivo como órgano de consulta del Consejo de Administración. Además se incluyó de manera formal al Comité de Desarrollo de Jóvenes, con asignación en la participación económica, nuevas actividades y fondos de inversión.

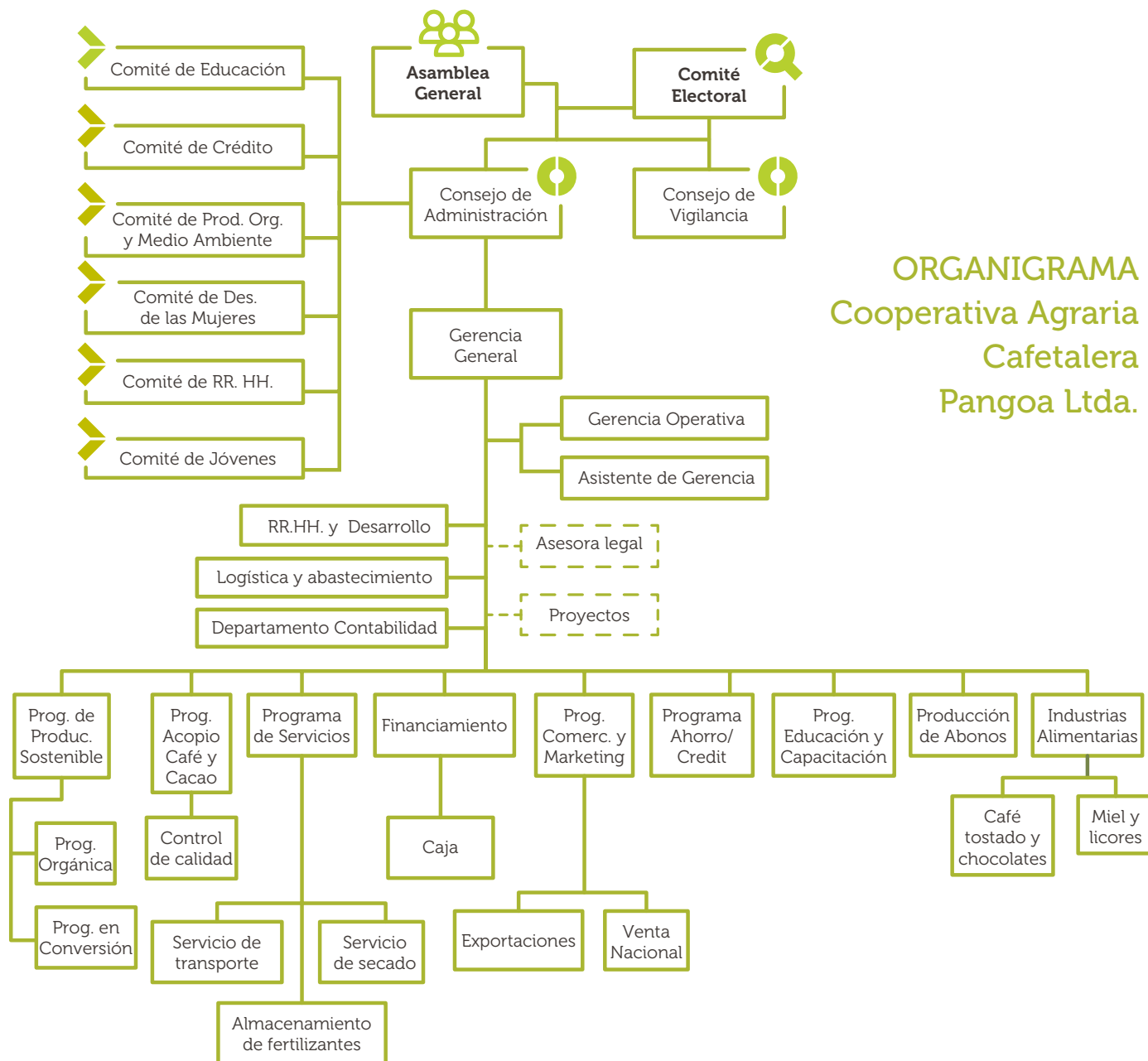
Al 2020, el equipo de la CAC Pangoa se organiza en 4 gerencias, 3 consejos, y 11 comités. La Gerencia General, la Gerencia de Administración y Finanzas, la Gerencia

Comercial y la Gerencia Cooperativa y de Producción están orientadas a hacer efectivo el proceso administrativo y logístico de la producción del café y del cacao.

El Consejo de Vigilancia, el Consejo de Administración, el Consejo Consultivo, el Comité Electoral, los comités zonales y demás comités (incluyendo al Comité de Desarrollo de las Mujeres y el Comité de Desarrollo de Jóvenes) se vinculan a la organización de la vida cooperativa.



ORGANIGRAMA Cooperativa Agraria Cafetalera Pangoa Ltda.



2.2. El Comité de Desarrollo de las Mujeres (CODEMU) y su trayectoria en la CAC Pangoa

En 1997, el CODEMU se constituyó por el interés mostrado por las socias, esposas de socios e hijas de socios de la Cooperativa.

A las mujeres socias productoras, que entonces lo eran únicamente por herencia (más tarde la representatividad se abriría a la posibilidad de ser asumida por decisión de la familia), se sumaron las esposas e hijas de los socios aportando un particular interés y creciente necesidad por involucrarse de una manera más activa en la vida institucional de la cooperativa con la idea de generar ingresos propios para contribuir a la economía familiar.

“ *Nació como iniciativa de la Central de Cooperativas y SOCODE-VI, que veía este tema de género. Y nosotras como socias de Pangoa, éramos parte de la Central. Cuando nosotras empezamos a*



FOTO 17. HIJA DE SOCIOS DE LA COOPERATIVA EN ENTRENAMIENTO DE BARISMO. FUENTE: RIKOLTO, 2016

analizar la situación, vimos que el precio del café era muy bajo. El terrorismo estaba presente aún y era necesaria la intervención de la familia (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa)”

Como ya se había mencionado anteriormente, las mujeres se capacitaron en contabilidad básica, uso de la calculadora y talleres de habilidades sociales, incorporándose más tarde talleres sobre comercialización y acceso al mercado, estudios de factibilidad, gestión de costos de producción, gestión contable, planificación, acceso a microcréditos y fondos rotatorios.

Como incentivo, el programa brindó a la cooperativa un fondo a ser administrado por la CODEMU y destinado al crédito para las socias.

“ *Se enseñó a las señoras a usar las calculadoras para que puedan contar las latas de café que recibían y la intención era educarlas, porque las*

señoras sólo se dedicaban a cocinar, atender a los niños, recoger el café, pero no hacía la participación activa en los negocios. Ellas mismas solicitaron la capacitación para ayudar al esposo (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa)”



FOTO 18. TRABAJADORA DE LA COOPERATIVA PREPARANDO LOS EMPAQUES.
FUENTE: CAC PANGO, 2017



FOTO 19. EL PANETÓN ES OTRO PRODUCTO CON EL QUE INNOVA LA COOPERATIVA.
FUENTE: RIKOLTO, 2021.

En el 2001, al culminar el proyecto con PA-DECO y SOCODEVI, la cooperativa asume las actividades formativas para el fortalecimiento de capacidades productivas, la adquisición de animales menores e insumos para sus cultivos, además de subscribir convenios con programas de desarrollo.

Estos convenios ayudan a ampliar la producción con valor agregado, por ejemplo, la producción de miel, contribuyen a garantizar la reforestación como alternativa de ahorro para la jubilación y a la consolidación del fondo educativo.

Estos convenios ayudan a ampliar la producción con valor agregado, por ejemplo la producción de miel, contribuyen a garantizar la reforestación como alternativa de ahorro para la jubilación y a la consolidación del fondo educativo.

Con la participación de las mujeres, se renovó el interés de los programas y proyectos de la cooperación al desarrollo.



FOTO 20. MUJER EN LA ASAMBLEA
DE DELEGADOS DE LA CAC PANGO. A.
FUENTE: RIKOLTO, 2019

El funcionamiento autónomo del CODEMU y la oportunidad de construir nuevas rutas de desarrollo sobre esas bases permitieron que nuevos aliados estratégicos como las ONGD Rikolto y Flora Tristán, el CEM Pangoa del MIMP y el hospital local.

Otros aliados como la agencia de cooperación internacional SOS FAIM, a través de proyectos, y los propios clientes como Dean's Beans Organic Coffee Company, aportaron un importante capital semilla para la creación de un fondo económico de microcréditos que, al día de hoy, funciona de manera autónoma, es de libre acceso y brinda préstamos de bajo interés a las mujeres socias de CODEMU.

Hoy el fondo de microcréditos es utilizado para la adquisición de insumos agrícolas, mejora de infraestructura de sus fincas y adquisición de productos para sus cultivos, crianza de animales menores, mejora de sus viviendas, inversión en la educación y salud de ellas mismas y sus familias.

“ Los clientes, al saber que las mujeres se estaban organizando y querían crecer en sus pequeños negocios, se empezaron a involucrar y aportaron un capital semilla. Era poquito dinero y, ahora, ha crecido bastante porque, por ejemplo, se fue sumando dinero de los premios que han ganado con Café Warrior – Café mujer, con los aportes de las socias y con los intereses ganados por los préstamos. Hoy en día, se está manejando un capital importante que les sirve a ellas mismas cuando acceden a un préstamo, claro, siempre y cuando cumplan con unos requisitos (Flor Gómez, especialista técnica de CAC Pangoa).”

La iniciativa del CODEMU, que surgió como una respuesta a una demanda de las mujeres que querían tener conocimiento de las operaciones básicas matemáticas para responder a los pequeños emprendimientos de comercialización de productos de sus fincas, desató

una serie de acciones de mayor complejidad que las han reposicionado en sus familias, la cooperativa y, como veremos, la comunidad.

Entre el 2000 y 2005, el CODEMU sufrió una importante re organización interna y de fortalecimiento de su liderazgo.

Se mejoraron las capacidades productivas, socioemocionales, emprendedoras organizacionales y dirigenciales de sus integrantes; se implementaron estrategias institucionalizadas que contribuyen de manera sostenida a las iniciativas y a la participación de las socias; y, se incrementa el fondo económico, distribuyéndolo de acuerdo a una temática específica, entre ellos la renovación de plantaciones, instalación de cultivos para la alimentación de animales menores, vivienda saludable, salud, animales menores (CAC Pangoa, 2019).

De 2007 en adelante, se desarrollan e institucionalizan estrategias que impulsan el proceso de empoderamiento de las socias. Entre ellas, se encuentran las siguientes:

i) la Feria Sabatina de productos orgánicos, que contribuyó a mejorar los ingresos económicos de las familias y el empoderamiento económico de las socias;

ii) Escuela de Líderes, orientada a fortalecer el nivel de liderazgo y generar capacidades de propuesta, gestión e incidencia para asumir cargos dirigenciales a nivel de la organización, la cooperativa y la localidad;

iii) Centros de Excelencia, modelos de fincas que articula el aspecto productivo, comercial, adecuadas condiciones de infraestructura, saneamiento básico, orden y limpieza de las viviendas; y,

iv) Café Warrior o Café Mujer, la apuesta de producción y comercialización de café más importante de la organización, que les ha generado premios internacionales y ser un referente en la temática de mujer (CAC Pangoa, 2019).

Actualmente, la Junta Directiva del CODEMU está compuesta por 4 miembros. La presiden-



FOTO 21. SOCIA DE LA COOPERATIVA SE DEDICA A LA CRIANZA DE CUYES GRACIAS AL MICROCRÉDITO DE LA COOPERATIVA
FUENTE: CAC PANGOA, 2017

cia es asumida de manera preferente por un/a integrante del Consejo de Administración de la cooperativa; los cargos de vicepresidenta, secretaria y suplente son ocupados por socias elegidas en una asamblea ordinaria del CODEMU, con la participación del comité electoral. Su renovación es anual y, según los votos obtenidos, para el periodo que corresponde (CAC Pangoa, 2019).

El actual estatuto de la cooperativa indica qué es el CODEMU, cuántos miembros integran la directiva y cuáles son sus funciones, siendo una de ellas la de supervisar y controlar que los recursos económicos, materiales y humanos obtenidos sean aplicados en el desarrollo de sus actividades al ser un órgano de apo-

yo debe presentar un informe mensual de sus actividades y el costo realizado, presentar a la asamblea la memoria anual de sus actividades.

Otra de sus funciones es coordinar con los otros comités de la cooperativa. Cuentan con un Comité de Crédito y su reglamento correspondiente para resolver, de manera clara, los procedimientos que conllevan al otorgamiento y recuperación del crédito.

A continuación, se muestran los hitos de la evolución histórica del CODEMU, dentro del contexto de proyectos de la CAC Pangoa con diferentes organismos de la cooperación internacional, fundaciones y clientes que han acompañado este proceso,



La CAC Pangoa y el Comité de Mujeres a través de los años

CODEMU



1996

Creación del CODEMU.

1996 - 2000

Acompañamiento de SOCODEVI a través de PADECO.

1996 - 2003

Alianzas estratégicas Compañías locales, clientes y entidades nacionales e interna-

cionales contribuyen a través de iniciativas al proceso de empoderamiento de las mujeres en la cooperativa.

2004

Creación de marca Café Warrior, producido por mujeres nativas de la zona.

2007

Incorporación del CODEMU al Estatuto de la cooperativa.

2005 - 2020

El área técnica de CAC Pangoa asume el liderazgo del CODEMU e impulsa actividades de fortalecimiento de capacidades productivas, adquisición de animales menores e insumos para los cultivos, mejora de capacidades socioemocionales y dirigenciales, estrategias institucionalizadas para el empoderamiento económico de las socias y se incrementa el fondo económico

rotatorio para acceso crediticio y la contribución a emprendimientos económicos.

2007 - 2020

Feria Sabatina liderada por el CODEMU. La venta de productos orgánicos para la comunidad de Pangoa permitió a las mujeres poner en práctica habilidades sociales, de venta y gestión del dinero, relacionarse con la comunidad y contribuir a

1975

1996

1998

1999

2000

2004

2005

2007

2008

2010

CAC PANGOA



1975

Fundación de la CAC Pangoa.

2000

Se logra la certificación orgánica.

2008 - 2020

Escuela de Líderes de la CAC Pangoa

Participan miembros de la cooperativa con educación primaria culminada, que en los 3 últimos años hayan aportado 30 quintales de café (y cacao) y que se encuentren al día en

sus aportaciones. Los socios pueden ceder su participación en favor de su familia (esposas, hijos). La escuela tiene por objetivo fortalecer el liderazgo y generar capacidades para asumir cargos dirigenciales a nivel de la organización, la cooperativa y la localidad. Consta de un nivel básico y otro avanzado.

los ingresos familiares. Iniciativa fue promovida por la gerencia de la cooperativa.

2011 - 2019

Se elaboran padrón de socias, plan de trabajo del **CODEMU** y reglamentos (reglamento interno, fondo rotatorio de micro créditos).

2013 - 2020

Se establecen alianzas con instituciones públicas y privadas, entre ellas: Coordinadora Nacional de Comercio Justo, CEM Pangoa,

Municipalidad, Hospital, ONGD Flora Tristán, para abordar temas específicos de pautas de crianza, violencia y habilidades sociales.

2015

Proyecto con **Terra Nuova** "Promoción de las cadenas productivas agroalimentarias orgánicas con cooperativas indígenas de la amazonía peruana".

2015

Al segundo año del proyecto con **Twin Trading** se realizaron

actividades en favor de la equidad de género y proyectos de vida con familias de la cooperativa. Socias obtuvieron sello del Sistema de Garantía Participativo (SGP) con apoyo de Terra Nuova.

2017-2020

Centros de Excelencia con mujeres socias y esposas de socios promueven buenas prácticas en crianza de cuyes, artesanía, tejidos y bisutería, circuito de cacao, sistemas agro forestales y crianza

de peces. En total se conforman 39 modelos de finca que articulan iniciativas de alta calidad, emprendimientos y ponen en valor a la familia.

2019

Escuela de Líderes de la CAC Pangoa invita a mujeres de la Junta Directiva del **CODEMU**.

2019

Sistematización participativa de experiencias del CODEJ y del **CODEMU** con apoyo de Rikolto.

2011

2012

2013

2014

2015

2016

2017

2018

2019

2020

2009 - 2020

CAC Pangoa incorpora al **CODEMU** en su plan operativo y estratégico, con aprobación de la Asamblea y un presupuesto mínimo.

2012

Crisis por presencia de La Roya.

2014 - 2016

Inicia primer proyecto con cliente **Twin Trading** Iniciativa "Fortalecimiento de la cadena de valor de cafés

especiales en Pangoa" generó un dividendo de 100 mil soles para la cooperativa.

2017 - 2018

Implementación de micro emprendimientos como parte del proyecto **Coop Coffee**, con el apoyo de Café Direct (Producers Direct).

Con el paso de los años la labor desde el CODEMU ha dejado huella en la cooperativa y en las familias. El Comité de Desarrollo de Jóvenes (CODEJ), que surge a iniciativa de la cooperativa con el acompañamiento de Rikolto, es parte de ese legado para cristalizar el esfuerzo puesto en crear liderazgos positivos y trasla-

FOTO 22. RIKOLTO PROMUEVE LA PARTICIPACIÓN DE JÓVENES PARTE DEL CODEJ, ASÍ COMO LAS ACCIONES DE FORTALECIMIENTO DEL CODEMU.

FUENTE: RIKOLTO, 2019



darlos a la siguiente generación. Aunque tuvo un desarrollo separado, es considerado en la línea de tiempo del CODEMU como parte de un solo proceso social porque muchas de las jóvenes son participantes en ambos comités.

El reconocimiento del CODEMU en los estatutos de la cooperativa como un Comité autónomo y el contar con un presupuesto propio, da cuenta del interés de la CAC Pangoa por impulsar procesos de participación de las mujeres. Este hecho ha sido muy bien aprovechado por ellas para la elaboración de documentos normativos que no solo han dado sostenibilidad al funcionamiento interno del comité, sino que reflejan su capacidad de movilización en favor de los derechos de las mujeres en el acceso a los recursos, tales como microcréditos y proyectos.

Esto es importante porque cuando los clientes ven que las organizaciones están formalizadas, apoyan las iniciativas, proyectos e incluso gestionan donaciones que contribuyen a diversos procesos, entre ellos, los que favorecen la autonomía de las mujeres.

“ Desde el 2008, más o menos, el CODEMU pasa a estar en los estatutos de la cooperativa. SOCODEVI ya había terminado su participación y las mujeres ya ellas mismas querían seguir con sus actividades. La misma cooperativa veía que, teniendo al grupo de mujeres, teniendo lo que ya ellas sabían porque habían aprendido, que había mayor producción de café, de cacao, que había mayor actividad de la familia. Entonces, se puso al CODEMU en sus funciones y diligencias ya dentro de la estructura de la Cooperativa. La educación fue lo básico. Los conocimientos comunes, saber cómo son las cosas y cómo funcionan le sirve a la mujer para hacerlas (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa).”

La Feria Sabatina es una actividad frecuente que ha permitido que las mujeres contribuyan con ingresos extras a la economía familiar y, en muchos casos, ha sido la principal fuente para algunas familias con pocos ingresos económicos durante la temporada de siembra.

“ Las señoras querían vender para tener ingresos, pero tenían miedo de salir de la calle. Decían: “mi trabajo es en la chacra. La plata la recibo en la cooperativa, pero nunca he estado en la calle vendiendo”. El café se termina en agosto, en setiembre se hacen inversiones... octubre, noviembre y diciembre ya no tenían plata para los hijos, porque a quien le piden plata es a la mamá, no al papá. Así, empieza



FOTO 23. MIEMBROS DEL CODEMU ANTES DE INICIAR UNA JORNADA DE FERIA SABATINA
FUENTE: CAC PANGOA, 2018

otra actividad comercial. Nosotros pensamos que las mujeres del CODEMU debían participar en la alimentación saludable. Para que salieran las señoras a vender debíamos ir a recogerlas a sus casas, traerlas con todos los productos y luego regresarlas. Se armaba toda una logística (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa)."

La organización de la Feria Sabatina conllevó a que las mujeres amplíen sus conocimientos en torno a actividades que realizaban de manera empírica en sus fincas. Marcarse una meta las llevó a los terrenos de la diversificación productiva.

Estas iniciativas de la CAC Pangoa han sido apoyadas por organizaciones sin fines de lucro y clientes de café y cacao que quieren ser parte del cambio. No es raro que empresas, como Twin, u organizaciones como Rikolto y Terra Nuova, hayan apostado con proyectos en favor de la equidad de género, mujeres y jóvenes, e iniciativas para que algunas socias

accedan al sello Sistema de Garantía Participativo (SGP). Esto ha llevado a que la CAC Pangoa impulse iniciativas estratégicas como los modelos de Centros de Excelencia. Desde los centros, las mujeres del CODEMU participan de la reingeniería de la cooperativa, potencializando la crianza de cuyes, artesanía, tejidos y bisutería, el circuito del cacao, sistema agroforestal y crianza de peces, así como iniciativas alternativas integrales de funcionamiento de su finca.

La constancia, dedicación y la creatividad de las mujeres las ha llevado a promover iniciativas que, más tarde, se han cristalizado en proyectos que buscan innovar sus productos para hacerlos más competitivos.

2.3. El CODEMU y sus aliados estratégicos

El CODEMU se erige como el espacio donde confluyen las mencionadas iniciativas y que ha permitido forjar alianzas con personas, redes e instituciones privadas y estatales basadas en relaciones de confianza mutua. Contar con estas alianzas es muy importante porque

además de fortalecer al CODEMU en su organización interna y promover los liderazgos de las mujeres, posiciona al CODEMU y la CAC Pangoa en el sector.

Actores como Rikolto, el CEM del MIMP y el hospital de Pangoa, en la actualidad apuestan por brindar formación directa a las mujeres, mientras que organismos privados como Coop Cofees y Deans Beans apoyan financieramente las iniciativas que se generan en el CODEMU.

El gremio APPCACAO aporta en la movilización y la representación de los liderazgos de las mujeres del CODEMU. La comunidad pangoína es parte de la clientela satisfecha del mercado sabatino, donde las mujeres del CODEMU vuelcan todos sus aprendizajes en el cultivo de los productos orgánicos de sus fincas y ejercitan sus dotes de comercialización.





Las autonomías de las mujeres del CODEMU como un camino al empoderamiento

III. Las autonomías de las mujeres del CODEMU como un camino al empoderamiento

Este documento también busca construir un relato que ponga en valor la forma en las mujeres se han empoderado en el trayecto. Para ello, es necesario definir qué entendemos por empoderamiento. En la última década, se ha producido una extensa literatura sobre el empoderamiento de la mujer, en investigaciones, estudios y en documentos oficiales elaborados en Perú, como país adoptante y suscribiente de los acuerdos en temas de género, aprobados a nivel internacional y regional.

Llama la atención que, en algunos casos, se utilice el término “*empoderamiento*” y en otros “autonomía” de las mujeres. El “empoderamiento de las mujeres”, en inglés empowerment, es un término acuñado en 1995, en la Conferencia Mundial de las Mujeres en Beijing (Pekín), para referirse al aumento de la participación de las mujeres en los procesos de toma de decisiones y acceso al poder. Este término, ampliamente utilizado a nivel internacional, ha sido adoptado tímidamente en la normativa peruana en materia de género.

En la Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar (Ley N° 30364, aprobada en 2015) el empoderamiento se desarrolla implícitamente cuando se hace referencia a la violencia económica y patrimonial. Sin embargo, en la reciente Política Nacional de Igualdad de Género (2019), se lo menciona en su glosario de términos, como “Tener poder y control sobre sus propias vidas” (ONU Mujeres, 2017).

A inicios de 1990, al intentar instrumentalizarlo para aportar a la formulación e implementación de políticas de desarrollo por parte de los organismos internacionales, se dieron cuenta que

el término se focalizó en la inclusión de las mujeres en el trabajo productivo y el espacio público. Esta forma de comprender al empoderamiento fue criticada porque no cuestionaba las estructuras y las relaciones de poder que truncaban la posibilidad de las mujeres

FOTO 25. MUJER SOCIA DE LA COOPERATIVA
COSECHANDO CAFÉ
FUENTE: CAC PANGO, 2016



FOTO 26. TALLER DE MUJERES DEL CODEMU.
FUENTE: CAC PANGO, 2018.

para acceder a los recursos en igualdad de condiciones respecto a los hombres.

El término empoderamiento lleva implícito todo un proceso de capacitación para la emancipación de las mujeres ante su propia vida, junto al poder colectivo que les dota de estrategias para producir cambios socio-culturales (Barrachina, 2012). Por su parte, la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) indica que la autonomía de las mujeres significa contar con la capacidad y con condiciones concretas para tomar li-

brememente las decisiones que afectan sus vidas (CEPAL, 2012).

La autonomía de las mujeres en la vida privada y pública es fundamental para garantizar el ejercicio de sus derechos. Los tres pilares de la igualdad de género y de una ciudadanía paritaria son (i) la capacidad para generar ingresos propios y controlar los activos y recursos (autonomía económica), (ii) el control sobre el propio cuerpo (autonomía física) y (iii) la plena participación en las decisiones que



FOTO 27. COLABORADORA DEL
EMPENDIMIENTO DE MIEL DE ABEJA.
FUENTE: RIKOLTO 2021

afectan su vida y a su colectividad (autonomía en la toma de decisiones) (CEPAL, 2012). Para la presente sistematización hemos tomado como referencia la propuesta de la CEPAL porque creemos que el logro de las autonomías es un camino al empoderamiento.

3.1. La autonomía económica: poniendo en valor la contribución laboral de las mujeres del CODEMU

La autonomía económica se explica como la capacidad que tienen las mujeres para generar ingresos y recursos propios a partir del acceso al trabajo remunerado en igualdad de condiciones que los hombres. Considera el uso del tiempo y la contribución de las mujeres a la economía (CEPAL, 2019).

Hasta hace tres décadas, los principales ingresos familiares provenían casi exclusivamente de los hombres de la casa. En la década de 1990, cuando se inició el CODEMU, las mujeres tenían como principal preocupación el contribuir a la economía del hogar en los tiempos de siembra en los que no se vendía

el café y querían abordar sus vacíos y limitaciones formativas. La CAC Pangoa, apoyada por un programa regional de la cooperación internacional, respondió a estas necesidades. Pronto las mujeres aprendieron a usar las calculadoras, adquirieron habilidades para las operaciones matemáticas básicas y participaron en talleres de habilidades sociales. Ellas habían identificado sus debilidades, las estaban confrontando y tan pronto alcanzaban un objetivo, se planteaban otro. Había empezado un cambio.



FOTO 28. LAS MUJERES DE LA COOPERATIVA VENDEN PRODUCTOS DE SUS PARCELAS DIVERSIFICADAS EN LA FERIA SABATINA.
FUENTE: CAC PANGO, 2018

“ Las mujeres expresaron su interés en capacitarse y los directivos que participaron en una reunión nacional donde participaron mujeres de diferentes regiones y se interesaron en el programa. Ellas mismas lo pedían... empezaron usando la calculadora. Señoras mayores que solo han pasado por la primaria en el colegio y que al año de estar en los talleres, ya estaban sacando cuanto era el porcentaje del préstamo que le habían hecho en el fondo rotatorio: ¡una maravilla! Y, luego, querían saber más, más y más (Teonila Guerra, ex coordinadora de PADECO en Perú, técnica de proyectos de la ONG SOCODEVI, hasta 2001).”

Las mujeres vendían los productos de sus fincas, cada una por su cuenta, y la comunidad pangoína las apoyaba. Con su esfuerzo ayudaban con los gastos de la casa, pero no es hasta el 2007 que formalizan las Ferias Sabatinas como un espacio de emprendimiento económico comunitario

cedido por la CAC Pangoa para uso de las mujeres de CODEMU, el cual se vio fortalecido por proyectos de la cooperación para el acceso a los microcréditos.

“ *En sus inicios se organizaban para dar respuesta y tener ingresos extras a las actividades fuertes como el café, en las épocas del año en las que no se coseche. El trabajo de diversificación lo aportan las mujeres, pero sus ingresos no siempre han sido administrados por ellas (Teófilo Beingolea Ayala, coordinador de proyectos, Rikolto).*”

Conforme las mujeres del CODEMU reafirman su autonomía económica, muchas han legitimado su poder de decisión en la familia y, en diferente medida, han avanzado en su incursión en el espacio público.

Por ejemplo, con un emprendimiento económico, un puesto laboral más cualificado, involucrándose en iniciativas de mejora de su finca y de sus productos e incluso representando a



FOTO 29. MUJER JOVEN, HIJA DE SOCIOS Y MIEMBRO DEL CODEMU.
FUENTE: RIKOLTO, 2017.

la familia ante la cooperativa. Esto quiere decir que las mujeres han ampliado su ámbito laboral mientras se re posicionaban en sus familias.

Así, el camino al empoderamiento pasa por el logro de la autonomía en el ámbito privado, y ello a su vez les abre camino para conquistar el ámbito público.

“ *Mamá es socia de la CAC Pangoa. Ella tiene 66 años. Mi papá fue socio hasta los 72 años porque se accidentó y mi mamá pasó a representarnos en la Cooperativa como socia. Allí ella recién se enteró de todo. Antes... nada. Mi papá iba solo. No nos llevaba. Yo ni siquiera sabía que funcionaban el CODEJ o el CODEMU. Ya más tarde me enteré y empecé a participar. Sí noté un cambio en mi mamá. Ella se tuvo que involucrar y ahora va y viene. Ella se encarga. Yo la ayudo a trabajar en la finca y a cuidar a mi papá (Hija de socia de CAC Pangoa).”*

Desde luego, apostar por la formación de las mujeres para que mejoren sus conocimientos y para fortalecer su participación en la economía familiar es una decisión acertada de la CAC Pangoa, que acompañan redes y aliados que han sido testigos del proceso. Cabe resaltar que la estrategia que Rikolto impulsa para la formación de liderazgos, promoviendo una cuota que respalda la participación de muje-

res CODEMU, es una de las iniciativas que se articulan para el desarrollo de las autonomías.

“ *Las mujeres han demostrado que son la parte fundamental de la economía de las fincas. El fortalecimiento se nota. Ha habido mujeres calladas, aisladas, pero luego son más participativas. Ese cambio es porque hay muchos proyectos... el Comité de Educación las fortalece. Han desarrollado proyectos para organizar el CODEMU demostrando mayor responsabilidad para la economía y para generar empleo ocasional. Tienen mayor capacidad para proponer soluciones. Ahora hay lideresas (Kanddy Tuesta, promotora del CEM Pangoa).”*

Promover que las mujeres logren su autonomía económica, así como otros tipos de autonomías, tiene sus costos ya que tradicionalmente descansan en ellas múltiples responsabilidades del hogar.



FOTO 30. EMPRENDIMIENTO DE PAREJA
SOCIA DE LA COOPERATIVA SOBRE
CRIANZA DE TRUCHAS
FUENTE: CAC PANGO, 2019

El hecho de que las mujeres decidan asumir un nuevo rol no significa que lograrán cambiar su entorno social, laboral o incluso los roles al interior de la familia. Es importante señalar esto para considerar la importancia de acompañar este tipo de procesos que pueden estar provocando tensiones.

No hay duda que para las mujeres el ser preceptora de sus propios ingresos les confiere poder de decisión. Pero es clave reflexionar

sobre las limitaciones con las que se encuentran para acceder a o gestionar los recursos económicos de la familia que no fueron directamente generados por ellas. Puede que el dinero llegue a ser administrado por las mujeres, aunque el control de los gastos siga, en la práctica, siendo supervisado por sus parejas. Esta realidad le resta fuerza a los procesos de empoderamiento y autonomía.



FOTO 31. EL TRABAJO DEL COMITÉ DE
EDUCACIÓN HA PERMITIDO REFORZAR
LIDERAZGOS. FUENTE: RIKOLTO, 2021

Por ejemplo, el uso del término “propina” para referirse al dinero que administran los hombres para sus gastos personales, no tiene un equivalente en las mujeres que solo disponen de dinero para el gasto familiar.

“ *El dinero se usa para la canasta familiar y resolver las necesidades de los hijos, los estudios... responde a algunas necesidades familiares, pero no todas. El esposo se queda con alguna propina y entrega todo el dinero del café a la esposa y ella es la administradora de los ingresos de la producción del café (Solininda Yarupoma, responsable de proyecto, CAC Pangoa).*”

Es importante tener en cuenta el nivel de sobrecarga que tienen las mujeres en el hogar para responder a las exigencias del trabajo remunerado y del no remunerado. Se hace necesario saber, por ejemplo, la existencia de gastos relacionados a las funciones del cuidado, si tienen tiempo individual disponible y, si lo hay, si lo utilizan para su autocuidado,

su bienestar, para su ocio y esparcimiento. Al mismo tiempo, se debe conocer los tiempos que el varón, en calidad de compañero, destina a las tareas domésticas, así como el tipo y la calidad de las mismas, su involucramiento en las labores de la casa y el cuidado de sus dependientes. En base a ello existiría mayor claridad sobre el legado de los roles de género que se está transfiriendo a las hijas e hijos.

Por lo pronto, los testimonios de algunas mujeres del CODEMU nos dan una idea de lo que pasaría si la incursión de la mujer en la economía se viera acompañada de una estrategia que rompa con los estereotipos de género. Sus palabras nos ayudan a reconocer todo lo que aún falta por construir como parte de este camino de empoderamiento y autonomía de las mujeres.

“ *Yo trabajo, estudio, me ocupo de mi casa, de cocinar para el día siguiente, de lavar, de criar a los hijos... es una locura. Mi esposo...pues él está allí, y ya. Él se dedica a su trabajo. A veces, no sé ni cómo lo hago. Me*

amanezco, duermo poco. Para no desanimarme siempre me digo que salir adelante exige sus sacrificios que más adelante seguramente se verán recompensados. Mis hijos están bien enseñados porque tienen que saber para cuando se vayan a estudiar y estén solos. Él sabe cocinar. Ella también, pero me dice que, para ser como yo de grande, prefiere no casarse, porque da mucho trabajo (Socia CODEMU)."

La reproducción social de valores culturales que sostienen una determinada forma de organización familiar comienza a enfrentarse con nuevas generaciones con una mayor capacidad de comprensión y decisión sobre sus propias vidas. Esto podría aprovecharse desde el CODEMU para promover más autonomía en las mujeres porque, en buena medida, su desarrollo como organización se encuentra íntimamente ligado a su capacidad para superar las barreras culturales que aún limitan la participación de las mujeres.

La economía del cuidado (CEPAL 2019) refiere al trabajo no remunerado que realizan las mujeres, que garantiza que los demás integrantes de la familia puedan desarrollarse en sus dimensiones personales y sociales (incluidas las que aportan a la economía familiar). Sin embargo, no está siendo reconocido como un aporte que genera valor económico. Pese a que el cuidado es tan importante para

FOTO 32. MADRE DE LA COOPERATIVA JUNTO A SU HIJO. FUENTE: CAC PANGO, 2017





FOTO 33: MADRE Y SU MENOR HIJO
POSAN EN ALMACÉN DE PRODUCTOS.
FUENTE: RIKOLTO, 2021.

el sostenimiento de la vida, no es uno de los elementos esenciales en el sistema económico. La forma en que los hogares, las comunidades, el mercado y los Estados resuelven las necesidades de cuidado es relevante. No solo desde el punto de vista de la reproducción social y el bienestar individual, sino también para la producción, el empleo y el desarrollo sostenible.

Hasta ahora, nos hemos referido a los casos en los que las mujeres han confrontado su rol y han salido, hasta cierto punto, victoriosas. También, deberíamos tener en cuenta la otra cara de la moneda, donde se encuentran las historias de mujeres que no obtuvieron los permisos de los esposos para asistir a las reuniones, talleres, pasantías, las que no cuentan con otras mujeres de su familia a quienes delegar los cuidados de la familia para asegurar su participación y las que no se les permiten fortalecer sus capacidades, moverse solas o participar.

Desde luego, existe un grupo de mujeres que transitan por el camino del empoderamiento sobre sí mismas y el ámbito público. Para algunas mujeres del CODEMU, al rol doméstico y al rol productivo se suma el rol de gestión comunitaria y/o de la cooperativa. Este rol trae nuevos compromisos no remunerados, de participación voluntaria, y que son muy importantes para el fortalecimiento vecinal, comunitario, desarrollo de la cooperativa y de la creación de redes de apoyo mutuo. Este tipo de iniciativas suelen convocar mayorita-

riamente a varones y son a su vez de carácter político-comunal, además de ser retribuidas directa o indirectamente mediante salarios o incremento de estatus y poder.

“ Yo creo que soy una líder. He aprendido muchas cosas y, analizándome, soy líder en el hogar que tengo... he participado en la misma comunidad con cargos. Pertenesco a La Breña como delegada vecinal, organizando a la población y haciendo planes de trabajo. Coordino con toda la comunidad, viendo las necesidades que tiene la población. Tuve la oportunidad de participar en la mesa de diálogo. Soy miembro voluntario del CEM, secretaria en la Mesa de Diálogo de Satipo, y trabajamos con la ONG Flora Tristán porque hay muchos casos de violencia en Pangoa (Emma Pérez, socia CODEMU).”

Otra cuestión que no queremos dejar de lado respecto a la autonomía económica es

la contribución de las mujeres del CODEMU a la seguridad alimentaria de sus familias y su participación en la producción para la obtención de ingresos económicos con sus fincas. La mencionada contribución es un aspecto clave de la lucha por la autonomía, reconocida en la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer (1995) al indicar el papel relevante de



FOTO 34. SOCIA DE LA COOPERATIVA EN SU PARCELA. FUENTE: CAC PANGO, 2018

las mujeres “con el trabajo remunerado o con las labores no remuneradas que realizan en el hogar, la comunidad o el lugar de trabajo” (Naciones Unidas, 1995).

3.2. La autonomía física: La autonomía sobre sí mismas es un camino al empoderamiento social

Para CEPAL, la autonomía física se expresa en dos dimensiones que dan cuenta de problemáticas sociales relevantes en la región y el país: el respeto a los derechos reproductivos de las mujeres y la violencia de género. Estas dos dimensiones tienen que ver con lo que significa ser mujer en Pangoa. Por un lado, nos referimos a la valoración que tienen las mujeres sobre sí mismas y, por el otro, a la valoración que se hace de la mujer en la comunidad (lo que se espera de ella).

Según los registros del Área de Recursos Humanos de la CAC Pangoa, existen 3 grupos generacionales a tener en cuenta: un grupo importante de mujeres mayores de 50 años, que suman aproximadamente el 25% del total de mujeres del CO

FOTO 35. SOCIA DEL CODEMU REPASANDO LA TAREA ESCOLAR CON SU HIJO. FUENTE: RIKOLTO 2021



DEMU; el 40%, mujeres de entre 30 y 49 años; y, el 35%, mujeres entre 18 y 29 años. Las mujeres del CODEMU no son ajenas a las desigualdades en la falta de acceso a educación. La brecha es muy grande, sobre todo en las socias adultas mayores. Sin embargo se va acortando entre las socias más jóvenes y en las hijas de socios y socias. Ellas están escolarizadas, cuentan con el respaldo de su familia y de la cooperati-

va para continuar con sus estudios, aunque la mayoría elija una carrera técnica a una carrera universitaria y se observe una tendencia a seleccionar carreras asociadas al cuidado. Sin embargo, aún existe analfabetismo funcional.

Las múltiples iniciativas relacionadas a la incursión de las mujeres en los negocios en el espacio público han llevado a que las mujeres busquen estrategias de afrontamiento para dar respuesta a sus necesidades, las que las motivó a desarrollar competencias para desenvolverse en su entorno.

“*Algunas tienen secundaria completa. Pocas son las que han hecho instituto. La mayoría se queda en primaria incompleta y, de ellas, algunas no leen. Todavía hay señoras que no saben leer ni escribir y están aprendiendo acá en la Escuela de líderes. Algunas de ellas sacan sus cuentas muy bien. Saben cuánto de café entregan para cobrar, para distribuir sus gastos y organizar su economía. No aprendieron en la*

escuela. Ellas mismas han aprendido en sus casas. Por vergüenza, a veces no quieren decir que no saben. Los esposos no respondieron bien. Se pusieron celosos de ellas (las que asistían a clases presenciales). Allí me di cuenta que ellos tenían asociado el amor al celo, al cariño, en lugar de a la confianza. Ese tema lo tuvimos que abordar en una asamblea de 300 personas (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa).”



FOTO 36. FAMILIA SOCIA DE LA COOPERATIVA
FUENTE: RIKOLTO / MICHIEL CRIJNS, 2017



FOTO 37. JÓVENES HIJAS DE
SOCIOS DE LA COOPERATIVA
FUENTE: RIKOLTO, 2016

El estudio permite entender que lograr la autonomía económica no ha sido fácil para las mujeres y trajo consigo otros derroteros como el de la libertad de movimiento. En una sociedad guiada por valores tradicionales, la experiencia de las mujeres de mayor y mediana edad al involucrarse en el CODEMU pudo considerarse trasgresora. No se esperaba que pasen largas horas fuera de casa para capa-

citarse y, menos aún, que asuman cada vez mayores responsabilidades en la cooperativa o que se planteen el acceso a opciones laborales mejor cualificadas. Lo anterior implicó la ausencia de las mujeres en el hogar, cuyas tareas son asignadas exclusivamente a ellos y no suplidas por sus parejas, por ejemplo, en la crianza de sus hijas e hijos y en el cuidado familiar.

Como resultado de las actividades que las mujeres realizaban en el CODEMU, muchos hombres comenzaron a ejercer una mayor presión para controlar sus salidas fuera de casa, limitando su participación. Nos preguntamos cuántas de ellas confrontaron su papel tradicional en la familia y cuántas de ellas cedieron al control de sus parejas en detrimento de su desarrollo personal. La frase “que sea una mujer derecha” muestra con crudeza cómo funciona el control de movimiento de las mujeres como una práctica de dominación de los hombres sobre sus esposas, que es tan naturalizada que hace parte del discurso coloquial sin cuestionamientos. El reto de las mujeres está en salir y demostrar que pueden realizar las mismas actividades que los

hombres, asumiendo las valoraciones morales como ciertas (es decir que algunas mujeres son derechas mientras que otras son torcidas).

“*Tuve problemas porque mi esposo no asimilaba que me fuera por una semana a unas pasantías para conocer otras experiencias de cultivo de café. Mi mamá se quedó con mi niño de 4 años. Las pasantías eran mixtas, o sea participábamos hombres y mujeres. Fue difícil, ¿no? Yo incluso quise renunciar para no abandonar mi casa, mi esposo... pero luego dije ¡no! Y me lo puse como reto. Mi esposo... él se complicó la vida. Yo seguí y terminé. Mi esposo recién asumió esto, o sea, que yo iba a hacer esto cuando ingresé como vicepresidenta. Ellos se cuidan más que una sea una mujer derecha. Yo, como mujer, llevaba café a Lima y a otras provincias (Mariam Cotache, socia CODEMU).”*

El rol tradicional de género que atribuye a las mujeres la responsabilidad del cuidado del padre o de la madre en su vejez o enfermedad refiere, casi exclusivamente, a las mujeres solteras. Ellas han internalizado a tal punto su papel que perciben su responsabilidad aún a la distancia.

“*Las mujeres somos distintas. Así estemos lejos de la familia, no nos descuidamos de ella. Enviamos dinero. Estamos al pendiente que no les falte nada. Yo estaba lejos, pero me ocupaba de las necesidades de ellos. En cambio, los hombres son distintos. Ellos inician su familia y se ocupan de ella no más. Se desentienden de sus padres. Ellos no ven más allá (socia CODEMU).”*

“Tengo 5 hermanos. Yo baño a mi papá, le cuido. Ellos están pendientes, pero por teléfono. Lo llaman para saber cómo está. Así es. Así son las cosas. Yo estoy acá y es lo que toca (socia CODEMU).”

Las mujeres del CODEMU han fortalecido sus capacidades gracias al acompañamiento e impulso de la CAC Pangoa. Su participación activa las ha llevado a ampliar su visión sobre sí mismas, lo que pueden hacer junto sus familias y para su cooperativa. Han comenzado a realizar actividades que antes no hacían, en grupo o por cuenta propia. Esto les ha permitido acceder a mejores ingresos, relacionarse mejor con las problemáticas sociales de su comunidad, pero no necesariamente han logrado cambiar las relaciones sociales de género en casa y fuera de ella.

La situación despierta muchas preguntas. ¿Hasta dónde es posible que avancen? ¿Perciben un límite? ¿A qué costo las mujeres del CODEMU han respondido a los retos para lograr su autonomía? ¿Cuentan con las condiciones familiares, sociales e institucionales que les faciliten el logro de una mayor autonomía? Llegado a este punto, se evidencia que existe una tensión



FOTO 38. REUNIÓN DEL CODEMU
FUENTE: CAC PANGO, 2016

entre el modelo familiar heteronormativo y patriarcal existente en Pangoa y los esfuerzos que, desde 1997, el CODEMU de la CAC Pangoa ha realizado para que las mujeres logren sus autonomías.

No es casualidad que algunas niñas, hijas de la generación de las madres super woman no quieran casarse cuando sean grandes porque “da mucho trabajo” o que exista la percepción

de que las jóvenes pangoínas prefieran migrar, pese a las iniciativas laborales que les ofrece la CAC Pangoa. Una posible explicación podría ser que las nuevas generaciones necesitan nuevos patrones culturales: nuevas relaciones sociales de género para el desarrollo de sus autonomías que no encuentran en Pangoa y buscan al salir de la comunidad.

“ *Por la televisión creo que se ha degenerado la idea de familia. Se van fuera a estudiar y regresan y hablan de pareja. ¿Qué es eso? Eso no existe. Sabemos que es su enamorada; luego, su novia; y, de ahí, se casan. ¿Qué está pasando? Las personas antiguas tenían toda esa formalidad de la familia. Ahora, las personas modernas vienen con que son pareja, ya no se casan, tienen al hijo... toda una descomposición familiar. En la cooperativa hemos dicho: pareja que está, está. Reconocemos el servinacuy porque venimos de los an-*

des. Pasan los dos años y se casan. Hace tres años, hemos aperturado el matrimonio en la Cooperativa. Los católicos se casan un día y los evangélicos otro día. Sin embargo, no ha habido mucha afluencia. Son pocos los que quieren casarse (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa).”

FOTO 39. ACTIVIDAD DEL CEM CON LA COOPERATIVA. FUENTE: CAC PANGO, 2018



“ *Ella (mi hija) me ha dicho que cuando sea grande no quiere casarse, ¿no? Porque da mucho trabajo. Seguro, es porque me ve a mí como ando. Ella quiere ser más bien como mis amigas... así solteras, independientes, dueñas de su tiempo y que pueden hacer lo que quieran (socia CODEMU).”*

Lo que sí parece más claro, es que la percepción que tienen las mujeres que entrevistamos sobre la expectativa social de las mujeres de Pangoa tiene un sesgo patriarcal, que incomoda pero que se asume como difícil de cambiar.

“ *Ser mujer en Pangoa es dedicarse a la casa, a los deberes de la casa. Es no tener oportunidades laborales. Es triste, pero es la realidad. Ver a la mujer que atiende al varón. La madre es la castigadora, el padre es el proveedor. La visión de familia es muy sesgada.*

Hoy en día, los modelos de familias pueden ser diferentes... los que comparten un techo, los solteros. En Pangoa, hay una comunidad LGTBI importante, pero que sufre discriminación y de la que casi no se habla, no se les mira, no se les nombra (Kandy Tuesta, promotora CEM Pangoa).”

Aquí, la CAC Pangoa y el CODEMU tienen un papel importantísimo que jugar. Desde luego, existe un límite al avance en temas de género si la cooperativa no comienza a cuestionar las relaciones sociales de género. Esto implica confrontar la idea de la familia tradicional con la de empoderamiento y autonomía de las mujeres a familias. Bajo estas dos últimas, tanto los hombres como las mujeres asumen las responsabilidades y el trabajo en igualdad de condiciones.

El camino para superar las barreras del empoderamiento económico no ha dado necesariamente como resultado la reconfiguración

de los roles sociales de género a nivel familiar e institucional y se hace necesario repensar las rutas que siguen las autonomías en su camino al empoderamiento. Más aún cuando Junín, con 9,071 casos atendidos en los CEM durante el 2019 (según datos aportados por el Programa Aurora del MIMP, 2019), se encuentra en el quinto puesto del ranking de violencia sexual contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar. De la cifra anterior, 445 casos corresponden al distrito de Pangoa. La mayor prevalencia de casos es de violencia hacia las mujeres. Durante el año en cuestión fueron atendidos 161 casos de violencia psicológica hacia mujeres entre 18 y 59 años y 173 casos de violencia física a mujeres entre 18 y 59 años. También fueron atendidos 73 casos por presunta violencia sexual a jóvenes mujeres y niñas (entre 0 y 17 años).

Las violencias que sufren las mujeres y otros grupos vulnerables aún invisibilizados se encuentran directamente vinculada a las familias de las mujeres que integran el CODEMU, como los adultos mayores, personas con habilidades diferentes, niños, niñas y adolescentes. Por eso

constituyen un pendiente por abordar por el CODEMU y la CAC Pangoa.

3.3. La autonomía en los procesos de toma de decisiones moviliza la participación y el liderazgo de las mujeres

Para CEPAL (2020), la autonomía en la toma de decisiones se refiere a la presencia de las mujeres en los distintos niveles de gobierno, en los diferentes poderes del Estado y a las medidas orientadas a promover su participación plena y en igualdad de condiciones.



FOTO 40. TALLER DE CODEMU FACILITADO POR RIKOLTO. FUENTE: CAC PANGO, 2018

Estas dimensiones se encuentran asociadas a la participación de la mujer en el espacio público, al conocimiento de sus derechos y al ejercicio de su ciudadanía. De manera muy particular, también se encuentran asociadas al ejercicio de su liderazgo en espacios comunales y al liderazgo de cualquier tipo de actividad que reivindique sus derechos y de los derechos de otras mujeres.

“ A partir del año 2003, empecé a ver un cambio en la participación de las mujeres. Empiezan a verse más en la Municipalidad, a intervenir en la política. En el 95, ya se había instaurado como una política, pero las mujeres no intervenían. En la cooperativa, fue, desde el 2000, con la agricultura orgánica, cuando empezaron a haber las primeras dirigentes en el Comité de Vigilancia; luego, en el Consejo de Administración. Y los hombres les decían: “si vas a ser dirigente, deja todo antes listo para tus hijos en la cocina, y de allí irás a la Cooperativa”. Y las señoras tenían

que estar desde las 2am, haciendo todo su trabajo para poder estar en la Cooperativa a primera hora. Esto ha cambiado parcialmente. Todavía, hay el machismo encubierto. En mi familia todos ayudan. Por eso, he podido participar, incluso como candidata para la alcaldía de Pangoa (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa).”

Las mujeres del CODEMU y la CAC Pangoa, en todos los casos, se han visto fortalecidas en sus capacidades financieras y económicas, lo que les ha permitido contribuir a la mejora del negocio familiar. Pero, en algunos casos, han dado un salto importante en su participación en el ámbito público, involucrándose de manera activa en diversas iniciativas de su vecindad, creando o uniéndose a otras organizaciones de mujeres pangoínas, atendiendo las convocatorias de la Municipalidad de Pangoa, colaborando desde los comités y el Consejo de Administración de la cooperativa, asumiendo la representación de la misma en el Directorio de la compañía de luz de Pangoa, e incluso parti-

icipando como candidatas durante las elecciones a la alcaldía del distrito.

Así, tenemos que, entre el 2006 en adelante, las mujeres han participado en la CAC Pangoa y en el CODEMU en cargos importantes, entre ellas Norma Valderrama que fue Secretaria del Consejo de administración de la CAC Pangoa, Julia Sullca como secretaria del Consejo de vigilancia y secretaria del Consejo de administración de la CAC-Pangoa, Gregoria Ramos como vicepresidenta de la Junta directiva para microcrédito, Erlinda Amarillo Cainicela como Presidenta del comité electoral de la CAC Pangoa, Olinda Ataucusi como presidenta de la feria sabatina y Mariam Cotache, que tiene un trayecto como Secretaria de comité zonal, secretaria del Consejo de administración de la CAC-Pangoa, presidenta de la Junta directiva para microcrédito, vicepresidenta del Consejo de administración de la CAC-Pangoa, presidenta del Comité de Educación y actual presidenta del Directorio de la compañía de electricidad EGEPSA. Esto ha sido posible por su participación constante en las actividades de formación, apoyadas por la CAC Pangoa y Rikolto, por ejemplo,

a través de la Escuela de Líderes, un programa formativo que incluye pasantías de dos a tres semanas y congrega a hombres y mujeres representantes de sus cooperativas que son invitados por contar con el potencial de liderazgo. Las evaluaciones están a cargo de un comité conformado por representantes de la cooperativa y Rikolto.

“ Ya no soy la misma persona de antes. Si algo sabía, me quedaba calladita, pero ahora no. Si tengo que reclamar, lo hago estoy en la capacidad de resolver problemas analizar lo que está pasando; pensé que se me hacía difícil pedir la palabra o hablar con bastante facilidad; desde que pertenezco a CODEMU, yo soy socia titular y dentro de la cooperativa doy mi opinión y no se me hace difícil salgo al frente”. Participo dando opiniones, reclamando, en el balance no entiendo, le digo que explique, no tengo temor, he viajado a Nueva York también gracias a la cooperativa. (socia CODEMU).”

Hemos identificado un punto de inflexión al comparar una actividad formativa mixta y una actividad formativa en la que solo participan mujeres. Una mujer que entrevistamos nos dijo que se sintió más cómoda en el uso de la palabra sin interrupciones, en el respeto por el uso del tiempo que hacía cada mujer, porque no demoraban para dar pase a otras voces de mujeres, en la valoración de la palabra, en no tener miedo a equivocarse o a no saber algunos temas, al ser animadas por las demás mujeres a expresarse, a sentirse en igualdad de condiciones y acompañadas sororamente en su aprendizaje. La experiencia desarrollada por el CODEMU muestra un potencial que promueve las competencias de las mujeres en su movilidad en el espacio público.

“ Yo decía: ¡Qué raro que nos convoken a nosotras no más! Pero si es diferente... cuando estás entre mujeres no te da vergüenza de hablar. Te lanzas, no más. Qué será, ¿no? Las otras mujeres te escuchan, no se ríen si dices algo mal, porque ellas están igual que tú. En cam-

bio, cuando estás en reuniones con hombres, te miran, se hablan entre ellos, dicen “ella no sabe”, murmuran “para qué pide la palabra si no va a saber qué decir”. En cambio, cuando es solo de mujeres, nos apoyamos entre nosotras, nos animamos a participar. Al final todas terminan hablando (Norma Valde-rrama, socia CODEMU).”

“ Yo les miré a las señoras más empoderadas, más independientes en las asambleas. Ya no lloraban. Yo misma me sentía mal, a veces, porque los hombres no aceptan que las mujeres piensen más que ellos, que tengan cargos (Mariam Cotache, socia CODEMU).”

Una cosa diferente es la participación de las mujeres en los puestos laborales de alta dirección, tradicionalmente asignados a los hombres, a donde pocas mujeres del CODEMU han logrado llegar. Esto supuso un gran esfuerzo que las ha obligado a re configurar



FOTO 41. MIEMBROS DEL EQUIPO
GERENCIAL DE LA COOPERATIVA. FUENTE:
CAC PANGO, 2019

sus espacios familiares, buscar nuevos referentes de liderazgo para no asumir el modelo masculino. A ello hay que sumar la presión para dar la talla en puestos ejecutivos diseñados para hombres y la ausencia de mujeres en este tipo de puestos. Nuevamente, encontramos que cualquier tipo de autonomía tendrá como condición el empoderamiento y condiciones adecuadas del entorno inmediato (como, por ejemplo, el familiar).

“ Sí, seguramente, para ellos ha sido difícil que una mujer sea quien les dirija, pero yo por mi formación nunca me he sentido incómoda. Desde la universidad he sido así. Estudié en una época en que era raro ver a una mujer estudiando ingeniería agrícola (Esperanza Dionisio, asesora de la CAC Pangoa).”

“ Ellos no se acostumbran. Seguramente, esperaban que yo les sirviera el café por ser mujer (risas), pero no. Soy la presidenta y a mí me gusta trabajar. No me gusta estar en un rincón (Mariam Cotache, socia CODEMU y actual presidenta de la compañía eléctrica de Pangoa).”

Diversos estudios sugieren que a las mujeres no les gusta competir tanto como a los varones y quizás, por eso, tienen menos posibilidades de promoverse, al menos en una sociedad patriarcal, acostumbrada a ver a hombres en la alta dirección. En ese sentido, las políticas de discriminación positiva, co-

nocidas también como políticas de paridad o de cuota de género, ayudarían a motivar a mujeres tan capaces y talentosas a participar en los puestos de responsabilidad, reconociendo la existencia de diversos obstáculos que limitan su postulación en igualdad de condiciones a sus pares varones.

En el proceso de empoderarse a través del logro de las autonomías, las mujeres encuentran diferentes vías para mejorar sus condiciones de vida, pero también para cambiar su posición en las relaciones de género, y en otras relaciones y estructuras de poder. Para ello, se considera necesario que las mujeres tengan la capacidad para analizar, organizar y movilizar el cambio social.

Se entiende que los procesos individuales de cambio no serán suficientes si no van acompañados de medidas que fomenten la acción colectiva de las mujeres, construyendo estructuras organizativas suficientemente fuertes para lograr cambios sociales y políticos. En la CAC Pangoa, parece necesario involucrar más activamente a los hombres en la reflexión crítica sobre su condición y posición de género (por ejemplo, a través de enfoques como el de nuevas masculinidades).

Sin olvidar la necesidad de visualizar las formas de relaciones de poder entre mujeres y hombres que derivan en desigualdades (Aguirre, 2013).





CONCLUSIONES

➤ Las desigualdades movilizan proyectos e iniciativas que contribuyen a recortar brechas y a lograr mayor justicia de género, promoviendo la participación de las mujeres.

En el mundo, pese a que las mujeres rurales hacen parte importante de la producción de los alimentos, no suelen ser propietarias de las tierras y tampoco son herederas en igualdad de condiciones que los hombres. Testimonios como los de las mujeres pangoínas demuestran que suelen ser relegadas a un papel subordinado de “ayudante”.

Los datos confirman que ellas no tienen acceso a los recursos económicos ni a los medios de producción. Tampoco, acceden a las tecnologías digitales y, si superan los 50 años. Suelen ser analfabetas o analfabetas funcionales. Por lo tanto, cuentan con menores oportunidades para incorporarse a las cade-

nas productivas en igualdad de condiciones que los hombres. Ello las hace mucho más vulnerables a múltiples formas de violencias limitando su desarrollo y autonomía. La brecha se agranda si, además, pertenecen a una población originaria y solo hablan una lengua materna distinta al castellano. La pobreza y la exclusión suele invisibilizar a las mujeres como sujetos de derecho, limitando su representatividad política y su reconocimiento en los espacios comunales.

Semejante cúmulo de desigualdades anima a entidades diversas (clientes, cooperación) para involucrar a mujeres organizadas en proyectos e iniciativas que contribuyan a generar capacidades, cortar las brechas y a lograr mayor justicia de género. En la actualidad, el CODEMU cuenta con 17 organizaciones aliadas que incluyen organismos públicos, organismos privados, ONGD, organismos internacionales, gremios o cooperativas y sociedad civil para establecer líneas de colaboración

y fortalecer su posicionamiento en el sector cafetalero, cacaotero y otras iniciativas que lo han llevado a ganar numerosos concursos y premios, reconocimientos y sellos de calidad para la cooperativa. Es aquí donde el CODEMU, como organización referente para las mujeres, tiene una oportunidad para seguir sumando aliados.

➤ **Gracias a la labor del CODEMU las mujeres han incrementado su participación y responsabilidades en el negocio familiar, pero también ha cambiado su rol en la sociedad.**

El CODEMU se constituyó para enfrentar la creciente necesidad que tenían las mujeres de hacer parte de los negocios de sus fincas o participar en las decisiones de la finca familiar. Gracias a los proyectos vinculados al comité, las mujeres pangoínas (en particular, las vinculadas a la CAC Pangoa) comenzaron capacitándose en contabilidad básica, uso de la calculadora y talleres para fortalecer sus habilidades sociales y, progresivamente, accedieron a espacios de

formación en comercialización y acceso al mercado, estudios de factibilidad, gestión de costos de producción, gestión contable, planificación, acceso a microcréditos y fondos rotatorios, entre otros.

Años más tarde se ven los frutos. Cada vez hay más mujeres interesadas en iniciar emprendimientos económicos individuales o colectivos. Otras han pasado a representar a su familia ante la cooperativa y ante la comunidad, contribuyendo con la organización en los espacios barriales, comunales y municipales a favor de la población.

➤ **Promover acciones conjuntas para que las mujeres alcancen la autonomía económica, física y en la toma de decisiones, aseguran un real empoderamiento de las mujeres sobre sus procesos personales como sujetos de derecho.**

Las múltiples acciones realizadas por la cooperativa, Rikolto y otros aliados estratégicos del CODEMU y de la CAC Pangoa, han permi-

tido visibilizar la contribución económica de las mujeres a la seguridad alimentaria de sus familias, negocios familiares, promoviendo iniciativas emprendedoras y participando con mayor responsabilidad en el negocio familiar. También, se ha visibilizado el límite que tienen las mujeres a partir de una valoración excesiva de su rol proveedor que las reduce a la administración de los recursos para resolver el gasto familiar, sin ser dueñas de los recursos y medios de producción.

Vale la pena alertar que el incursionar en la actividad económica, sin la corresponsabilidad de los varones en los quehaceres familiares, ha revelado que las tareas del cuidado del hogar y de la familia siguen siendo cargadas a las mujeres o, en su defecto, son transferidas a otras mujeres.

La tercerización de los cuidados, así como la baja remuneración que existe para estas tareas, puede verse como un indicador sobre su escasa valoración y es un handicap en ruta hacia la autonomía económica.

➤ **Los pasos dados para lograr la autonomía económica son significativos, aunque las acciones que se requieren para lograr la autonomía física de las mujeres son insuficientes.**

Hay una brecha generacional amplia entre las mujeres jóvenes, adultas y adultas mayores que no han tenido acceso a la educación escolarizada. Ello ha dejado a la población adulta y adulta mayor en una posición de desventaja para luchar por su autoestima personal. Y a las más jóvenes en una posición completamente distinta, lo que impacta en su visión del mundo y de las parejas, y abre nuevas discusiones en la familia y sociedad pangoína.

En la experiencia de las mujeres del CODE-MU, las oportunidades de formación e intercambio de experiencias dieron pie a discusiones familiares pendientes sobre la libertad que tenían las mujeres para movilizarse de un lugar a otro, ausentarse del ejercicio de su rol de cuidado y de las tareas del hogar. También

identificaron un celo derivado de una visión de amor romántico y de una visión tradicional de las responsabilidades de la mujer en el hogar. Por eso, algunas cuentan que sus compañeros, parejas, e incluso algunas hijas e hijos les increparon la decisión de ausentarse de sus casas para obtener nuevos aprendizajes.

No se tiene mucha información sobre qué ocurre en términos de violencia hacia las mujeres vinculadas a la cooperativa, pese a que existen denuncias en el CEM Pangoa que afectan a mujeres de la localidad ubicadas en el mismo rango de edades de las mujeres de CODEMU.

De la misma manera, existe poca información sobre la situación de parejas con diversas orientaciones sexuales o de la comunidad LGTBQ+, aunque su existencia es reconocida por el CEM Pangoa. Esto puede deberse a que el tema de violencia (más aún, violencia sexual) y modelos de familia aún es un tema negado o tabú para la sociedad pangoína. Por tanto, la valoración de la mujer, su posiciona-

miento en la familia y en la sociedad, el respeto a los derechos sexuales, reproductivos y problemáticas como la de la violencia de género; temas que hacen parte de la autonomía física de las mujeres, son parte de una agenda pendiente que debería abordarse tanto por el CODEMU, la CAC Pangoa y sus aliados.

➤ **La autonomía de las mujeres en los procesos de toma de decisiones se encuentra asociada a múltiples procesos de participación y ejercicio del liderazgo.**

La autonomía en el caso de las mujeres pangoínas está sujeta a su participación en el espacio público, al ejercicio de su liderazgo en espacios comunales, al conocimiento de sus derechos y al ejercicio de su ciudadanía y, en general, al liderazgo en cualquier tipo de actividad que reivindique sus derechos y los derechos de todas las mujeres.

Son pocas las mujeres miembros del CODEMU que han logrado una presencia en la vida

política de Pangoa, asumiendo puestos claves para ejercer su liderazgo. Cuando lo han hecho, no ha sido de manera sostenida o no se han sentido cómodas con la posición que han asumido, ya sea porque no se han sentido identificadas con un modelo de liderazgo masculinizado o porque les supone una sobrecarga en sus responsabilidades.

Son muy pocas las mujeres que han logrado asumirse como líderes sintiéndose cómodas en el cargo que ocupan. Muchas tampoco ven con claridad las condiciones necesarias para que las generaciones más jóvenes de mujeres asuman nuevos liderazgos, pese a los esfuerzos en conjunto con otras organizaciones dirigidos, precisamente, a impulsar nuevos liderazgos. Por lo anterior, se corre el riesgo de que los nuevos liderazgos alcancen nuevas capacidades, pero no superen brechas de género fundamentales.

Si bien la participación de las mujeres del CODEMU en la cooperativa ha sido sostenida, en muchos casos, la actividad que realizan está asociada a puestos de subordina-

ción como asistencia o logística y, en menor grado, a puestos directivos donde pueden ser acogidas o no por sus pares, pues son los varones quienes predominan en estos espacios.

Por ello, las mujeres se sienten más seguras y más a gusto en los espacios formativos no mixtos, que les propician un ambiente entre iguales, donde se ejerce la sororidad y una democracia donde no tienen miedo de equivocarse y siempre las impulsa a seguir adelante.

Por lo anterior, es necesario considerar que los procesos individuales de cambio no serán suficientes si no van acompañados de medidas del entorno que fomenten la acción colectiva de las mujeres, construyendo estructuras organizativas suficientemente fuertes para lograr cambios sociales y políticos que condicionan estructuralmente su desarrollo.



LECCIONES APRENDIDAS

🕒 CODEMU: un aporte a la soberanía alimentaria de las familias de Pangoa

Las mujeres de la CAC Pangoa han reivindicado su contribución a la soberanía alimentaria de sus familias, cooperativa y comunidad de Pangoa. Con ello aportan a los emprendimientos innovadores que valoran la interculturalidad, diversificación y necesidad de la democratización de la participación de todas y todos en los negocios familiares.

🕒 Autonomía económica fruto de procesos participativos

También, han ganado autonomía económica a consecuencia de su participación sostenida en sus predios y cooperativa, que las llevó a desplazarse del ámbito privado al ámbito público, moviéndose con mayor comodidad entre estos espacios conforme se

han ido apropiando de ellos. Con su participación, han desarrollado capacidades que les han permitido manejar las situaciones de tal forma que las favorezcan para tomar decisiones sobre sí mismas, sobre sus emprendimientos y sobre el negocio familiar en sus fincas.

Sin embargo, las autonomías o las capacidades desarrolladas no son homogéneas ni alcanzan a todas las mujeres, porque cada mujer construye su propio proceso de empoderamiento en diferente medida, según su interseccionalidad, al estar influenciada por su historia familiar pasada, contexto familiar actual, ideología, condición cultural y socio económica, y las relaciones sociales de género que se expresan en los entornos en los que se mueven.

A ello, se suma la presión que ejerce la situación social en la que se desenvuelven, sobre sus cambios.

Importancia de las alianzas

Las mujeres solo podrán cambiar en la medida en que su entorno cambie, ya que las brechas de género están determinadas en buena parte por prácticas sociales e institucionales que responden a la construcción social de género dominante.

De allí, la importancia que tienen actores como organizaciones no gubernamentales y empresas junto a otros aliados estratégicos interesados en contribuir al desarrollo de relaciones igualitarias de género en Pangoa. Es muy importante su acompañamiento a procesos integrales que no solo aseguren la participación de las mujeres en espacios que le son propios como el CODEMU y las rete a posicionarse en la cooperativa y otros espacios del ámbito público.

También, es necesario que se instale un debate sobre las prácticas sociales en las relaciones de género, tanto en el ámbito familiar como social y comunitario. Este debate debería permitir sincerar las dificultades que

tienen las mujeres para acceder a oportunidades, y desarrollarse personal y profesionalmente, así como las tensiones que existen entre las expectativas sociales y el modelo familiar que se refuerza con la intervención y las acciones institucionales.

El espacio propio como vía de integración

Las mujeres han confrontado sus miedos a través de la formación y, en este proceso, los espacios entre mujeres las han favorecido más que los espacios junto a los hombres.

Ellas han identificado que se sienten más cómodas en espacios de encuentro y trabajo solo de mujeres, que en aquellos en los que están presentes los varones, por el control simbólico y real que ejercen sobre las mujeres.

Ellas limitan su iniciativa al hablar, reflexionar y tomar decisiones. En espacios propios, las mujeres pueden escuchar, pero también hablar, reconocer el valor social de su pala-

bra y desarrollar sus capacidades de negociación para, una vez fortalecidas, integrarse con mayor confianza y en condiciones equitativas a espacios mixtos de trabajo y decisión.

🕒 **Desarrollo de capacidades individuales y colectivas**

Desde estos espacios, se eleva la autoestima de las mujeres para que inicien o fortalezcan sus procesos de empoderamiento.

Estos espacios les permiten realizar cambios, valorar y reconocer sus potencialidades y plantearse nuevos proyectos de vida que las reconozcan como sujetas de derecho y del desarrollo.

De igual manera, en estos espacios, se incrementan sus capacidades individuales y colectivas de negociación y alianzas en sus propias familias, al interior de las organizaciones mixtas y/o frente a otros actores sociales o institucionales.

🕒 **Colocando a la mujer en el centro del desarrollo**

La CAC Pangoa cuenta con todas las condiciones para facilitar el espacio que requieren las mujeres del CODEMU para el logro de sus autonomías.

Las mujeres de CODEMU han puesto de manifiesto, a lo largo de los años, que cuentan con el potencial para confrontar las injusticias que sufren todas las mujeres rurales del país, desarrollando estrategias personales y colectivas que, acompañadas por sus aliados estratégicos, pueden movilizar iniciativas interesantes y reflexiones que contribuyan a colocar a la mujer en el centro de un desarrollo económico, personal y social más justo, solidario y sostenible.



BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

- Aguirre, M. (2013). Género y empoderamiento de las mujeres en las agriculturas campesinas e indígenas en Centroamérica... ¿de qué estamos hablando. Agronomes Vétérinaires. Sans Frontières. https://www.avsf.org/public/posts/1749/texto_referencia_genero_ac_avsf_2014.pdf
- Alemán, G. (2019, 9 de agosto). Pangoa: Chocolate con sabor a Amazonía. Rikolto <https://latinoamerica.rikolto.org/es/noticias/pangoa-chocolate-con-sabor-amazonia>
- Barrachina, M. (2012). ¿Qué es el empoderamiento? Movimiento de Género. <http://www.movimientosdegenero.com/articulos/que-es-empoderamiento>
- Betancourt, O. y Santandreu, A. (2019). Trayectorias de cambio. La gestión del conocimiento para el aprendizaje y el cambio en la práctica. Abya-Yala.
- Brosio, Guitart y D'Alessandro. (2016, 6 de junio). La igualdad de género. El techo de cristal. Diario BAE. <https://web.archive.org/web/20170618111657/http://www.diariobae.com/article/details/65130/la-igualdad-de-genero-el-techo-de-cristal>
- CAC Pangoa. (2020). Nosotros. <https://cacpangoa.com/nosotros>
- CAC Pangoa. (2020). Productos. <https://cacpangoa.com/productos>
- CAC Pangoa. (2019). Sistematización de experiencias: EL CODEMU: Una oportunidad para el empoderamiento femenino en el sector cooperativo agrario. Pangoa Coffee.
- Cliche, G. (2016). Enfoque territorial para el empoderamiento de la mujer rural. América Latina y el

-  Caribe. Organización de las Naciones Unidas para las Mujeres (ONU-Mujeres).
http://rimisp.org/wp-content/files_mf/1464971135LibroALCdigital2016.pdf

-  Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes. CEPAL.https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45032/4/S1900723_es.pdf

-  Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2012). El Estado frente a la autonomía de las mujeres. CEPAL. <https://oig.cepal.org/es/autonomias/autonomia-la-toma-decisiones>

-  Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL). (2019). La autonomía de las mujeres en escenarios económicos cambiantes. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45032/4/S1900723_es.pdf

-  Congreso de la República. (2015, 23 de noviembre). Ley 303064. Ley para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres y los integrantes del grupo familiar. Diario Oficial El Peruano. <http://www.mimp.gob.pe/files/transparencia/ley-30364.pdf>

-  Consejo de Ministros del Perú. (2019, 4 de abril). DS 008-2019-MIMP. Política Nacional de Igualdad de género, Perú., Diario Oficial El Peruano https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/305292/ds_008_2019_mimp.pdf

-  Escudero, K. (2019). La situación de las mujeres rurales en el Perú (Serie Informes/País). https://www.cinep.org.co/publicaciones/PDFS/20171002.informe_mujeresrurales_peru.pdf

-  Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA). (2019). Género y mujeres rurales en el desarrollo agrícola y los territorios rurales. IICA.

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2009). Perú: estimaciones y proyecciones de población, 1950 – 2050 (Boletín de Análisis Demográfico N° 36). INEI y CEPAL.
<http://proyectos.inei.gob.pe/web/biblioineipub/bancopub/Est/Lib0845/libro.pdf>

- INEI, 2017 Encuesta Demográfica de Salud Familiar (ENDES), Lima, Perú. Capítulo 12, pp 290-291.

- Instituto Nacional de Estadística e Información (INEI). (2013). Resultados definitivos del IV Censo Nacional Agropecuario 2012. Ministerio de Agricultura y Riego. <http://proyectos.inei.gob.pe/web/DocumentosPublicos/ResultadosFinalesIVCENAGRO.pdf>

- Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI). (2015). Mapa de pobreza provincial y distrital 2013. INEI.

- Instituto Nacional de Estadística e Información (INEI). (2017). Perú. Encuesta demográfica y de salud familiar 2016. Nacional y Regional (ENDES). INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1433/index.html

- Instituto Nacional de Estadística e Información (INEI). (2017). Perú. Brechas de género 2017. Avances hacia la igualdad de mujeres y hombres. INEI. https://www.inei.gob.pe/media/MenuRecursivo/publicaciones_digitales/Est/Lib1444/libro.pdf

- Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. Tabula Rasa, (9), 73-101. <https://www.revistatabularasa.org/numero-9/05lugones.pdf>

- Malhotra, A. y Schuler, S. (2005). Measuring empowerment. Cross- disciplinary perspective-. En Narayan, D. (ed.). Women's Empowerment as a Variable in International Development (pp. 71-88). The World Bank. <https://openknowledge.worldbank.org/bitstream/handle/10986/7441/344100PA-PER0Me101Official0use0only1.pdf>

- Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables. (2019). Programa nacional para la prevención y erradicación de la violencia contra las mujeres e integrantes del grupo familiar – Aurora (Boletín estadístico). <http://asista.pncvfs.gob.pe/images/UGIGC/BV2019/BV%20Diciembre%202019.pdf>
- Municipalidad Distrital de Pangoa. (2016). Plan de desarrollo concertado del distrito de Pangoa, 2015- 2025. DEVIDA. <https://cdn.www.gob.pe/uploads/document/file/1447721/PDC.pdf.pdf>
- Naciones Unidas. (1995). Informe de la Cuarta Conferencia Mundial de la Mujer (Informe Rev. 1). <https://www.un.org/womenwatch/daw/beijing/pdf/Beijing%20full%20report%20S.pdf>
- Nussbaum, M. (2012). Crear capacidades. Propuesta para el desarrollo humano. Paidós
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2018). Avances y desafíos de las mujeres rurales en el marco de la estrategia de género del plan SAN-CELAC 2025. Oficial Regional de la FAO. <http://www.fao.org/3/i8750es/I8750ES.pdf>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2017). La situación de las mujeres rurales en Perú. <http://www.fao.org/family-farming/detail/es/c/1069642/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). (2019). Mujeres rurales, protección social y seguridad alimentaria en América Latina y el Caribe (Documento n° 23). FAO. <http://www.fao.org/documents/card/es/c/ca5092es/>
- Otero, M. (2020, 30 de marzo). Una gran coalición para mejorar la situación de las mujeres rurales. El País. https://elpais.com/elpais/2020/03/25/planeta_futuro/1585148343_463038.html

- Portal estadístico del Programa Nacional Aurora – MIMP Boletín estadístico 2019 - https://www.mimp.gob.pe/files/programas_nacionales/pncvfs/estadistica/boletin_diciembre_2019/BV_Diciembre_2019.pdf

- Región Junín. (2016). Plan de desarrollo regional concertado Junín, 2008 – 2015. http://www.regionjunin.gob.pe/ver_documento/id/GRJ-144750a3caba5d02ac914b7144f171cb00a875.pdf/

- Robeyns, I. (2003). Sen's capability approach and gender inequality: selecting relevant capabilities. *Feminist economics*, (9), 61-92

- Ruiz-Bravo, P. y Castro, M. (2011). Situación de las mujeres rurales en América Latina. En Centro Peruano de Estudios Sociales (CEPES)., *Mujer rural. Cambios y persistencia en América Latina* (pp. 1-36). CEPES. <https://biblio.flacsoandes.edu.ec/catalog/resGet.php?resId=55681>

- Ruiz-Bravo, P., Vargas, S., Clausen, J. (2018). Empoderar para incluir: Análisis de las múltiples dimensiones y factores asociados al empoderamiento de las mujeres en el Perú a partir del uso de una aproximación de metodologías mixtas. Instituto Nacional de Estadística e Información (INEI). <https://www.pucp.edu.pe/idhal/publicacion/empoderar-para-incluir-analisis-de-las-multiples-dimensiones-y-factores-asociados-al-empoderamiento-de-las-mujeres-en-el-peru-a-partir-del-uso-de-una-aproximacion-de-metodologias-mixtas/>

- Santandreu, A. (2017). Fortalecer derechos para vencer el miedo. Desarrollando habilidades y capacidad de decisión frente a situaciones de violencia familiar contra la mujer (Segundo producto Informe Final de la Sistematización). Programa Aurora. <https://repositorio.aurora.gob.pe/handle/20.500.12702/125?show=full>

EMPODERADAS: AUTONOMÍAS EN EL COMITÉ DE MUJERES DE LA CAC PANGO



CAC. PANGO

rikolto



Béllica

socio para el desarrollo